



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA**

Personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes

Trabajo de Titulación para optar al título de Psicóloga Clínica

Autor:

Alta Terán Stephanie Lisseth
Barahona Echeverria Lizbeth Alisson

Tutor:

Psc. Sridam David Arévalo Lara Msc.

Riobamba, Ecuador. 2023

DERECHOS DE AUTORÍA

Nosotros, Stephanie Lisseth Alta Terán y Lizbeth Alisson Barahona Echeverria, con cédula de ciudadanía 105018133-6 y 060435877-0, autoras del trabajo de investigación titulado: Personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes, certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de mí exclusiva responsabilidad.

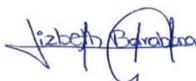
Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor (a) de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, 25 de octubre de 2023.



Stephanie Lisseth Alta Terán

C.I:105018133-6



Lizbeth Alisson Barahona Echeverria

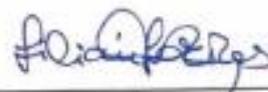
C.I: 060435877-0

DICTAMEN FAVORABLE DEL TUTOR Y MIEMBROS DE TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado del trabajo de investigación Personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes por Stephanie Lisseth Alta Terán, con cédula de identidad número 105018133-6, emitimos el DICTAMEN FAVORABLE, conducente a la APROBACIÓN de la titulación. Certificamos haber revisado y evaluado el trabajo de investigación y cumplida la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba 25 de octubre de 2023.

Mgs. Lilian Granizo
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO



Mgs. Renata Aguilera
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO



Mgs. Sridam Arévalo
TUTOR

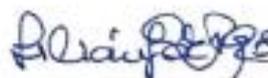


DICTAMEN FAVORABLE DEL TUTOR Y MIEMBROS DE TRIBUNAL

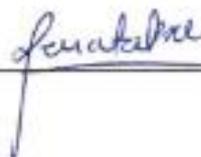
Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado del trabajo de investigación Personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes por Lizbeth Alisson Barahona Echeverría, con cédula de identidad número 060435877-0, emitimos el DICTAMEN FAVORABLE, conducente a la APROBACIÓN de la titulación. Certificamos haber revisado y evaluado el trabajo de investigación y cumplida la sustentación por parte de su autor, no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba 25 de octubre de 2023.

Mgs. Lilian Granizo
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO



Mgs. Renata Aguilera
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO



Mgs. Sridam Arévalo
TUTOR



CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación Personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes, presentado por Stephanie Lisseth Alta Terán, con cédula de identidad número 105018133-6, bajo la tutoría de Mgs. Sridam David Arévalo Lara; certificamos que recomendamos la APROBACIÓN de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba 25 de Octubre de 2023.

Presidente del Tribunal de Grado
Mgs. Adriana Salomé Polo Ureña



Firma

Miembro del Tribunal de Grado
Mgs. Lilian Verónica Granizo Lara



Firma

Miembro del Tribunal de Grado
Mgs. Renata Patricia Aguilera Vásquez



Firma

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación Personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes, presentado por Lizbeth Alisson Barahona Echeverría, con cédula de identidad número 060435877-0, bajo la tutoría de Mgs. Sridam David Arévalo Lara; certificamos que recomendamos la APROBACIÓN de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

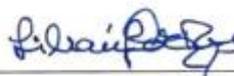
De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba 25 de Octubre de 2023.

Presidente del Tribunal de Grado
Mgs. Adriana Salomé Polo Ureña



Firma

Miembro del Tribunal de Grado
Mgs. Lilian Verónica Granizo Lara



Firma

Miembro del Tribunal de Grado
Mgs. Renata Patricia Aguilera Vásquez



Firma



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO CID
Ext. 1133

Riobamba 26 de octubre del 2023
Oficio N°138-2023-2S-URKUND-CID-2023

MSc. Ramiro Torres Vizuete
DIRECTOR CARRERA DE PSICOLIGÍA CLÍNICA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
UNACH
Presente.-

Estimado Profesor:

Luego de expresarle un cordial saludo, en atención al pedido realizado por el **Mgs. Sridam David Arévalo Lara**, docente tutor de la carrera que dignamente usted dirige, para que en correspondencia con lo indicado por el señor Decano mediante Oficio N°1053-D-FCS-ACADÉMICO-UNACH-2023, realice validación del porcentaje de similitud de coincidencias presentes en el trabajo de investigación con fines de titulación que se detalla a continuación; tengo a bien remitir el resultado obtenido a través del empleo del programa URKUND, lo cual comunico para la continuidad al trámite correspondiente.

No	Documento número	Título del trabajo	Nombres y apellidos de los estudiantes	% URKUND verificado	Validación	
					Si	No
1	1053-D-FCS0-24-10-2023	Personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes	Alta Terán Stephanie Lisseth Barahona Echeverría Lizbeth Alisson	1	x	

Atentamente,



PhD. Francisco Javier Ustáriz Fajardo
Delegado Programa URKUND
FCS / UNACH
C/c Dr. Vinicio Moreno – Decano FCS

DEDICATORIA

Con mucho cariño dedico este proyecto a mi madre, la persona que me enseñó a conocer el mundo de una manera distinta, gracias a su amor, paciencia y esfuerzo me permitió cumplir una meta más y como no decir que ella es mi fuente de inspiración. A mis abuelitos, por confiar en mis capacidades y ser mi pilar en mi formación académica, sobre todo a mi ángel que siempre aspiró verme triunfar y sé que desde el lugar que se encuentre guiará mi camino. A mi hermana Nayeli quien ha sido mi fiel compañera en los momentos más difíciles, siendo una motivación para no rendirme, a mi novio Andrés, que desde el inicio me brindo su apoyo incondicional. Finalmente, a mis amigas porque con sus consejos y palabras de aliento hicieron de mí una mejor persona.

Stephanie Lisseth Alta Terán

Sin lugar a duda, este proyecto va dedicado en primera instancia a mi padre Aníbal Nicolás, a quien le hubiese encantado estar junto a mí y que, aunque por situaciones del destino hoy no se encuentre presente físicamente, estoy segura de que guía cada uno de mis pasos. A mi madre Margarita, digno ejemplo para mi vida, quien con su lucha y perseverancia siempre me ha dado lo mejor y me ha acompañado durante este transitar, a mi hermano Javier que ha sido mi motor y mi inspiración, quien me ha enseñado que rendirse no es una opción y ha celebrado cada uno de mis logros, a mi novio Alex, una persona muy especial en mi vida, que desde el día uno me ha acompañado incondicionalmente en todo momento, a mis primos Nico, Jhonita y Andreita quienes me han contagiado de su alegría y finalmente a mis amigas que con su ingenio y ocurrencias han hecho que este camino fuera extraordinario.

Lizbeth Alisson Barahona Echeverría

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios, quien me ha dado la salud y fortaleza en todo el tiempo que ha transcurrido para culminar mis estudios. A mi madre, que se ha esforzado cada instante para cumplir mi meta y enseñarme a ser perseverante, a mi abuelito Vicente porque hasta el final de sus días me inspiró a culminar mi carrera, a mi fiel compañera Mía por ser un apoyo emocional durante cada etapa de mi vida. A mi cómplice Andrés, por estar presente en mis triunfos y derrotas apoyándome moralmente. A mis amigas Liz y Michu por formar parte de mis experiencias durante mi proceso académico.

Gratitud ante la Universidad Nacional de Chimborazo por formarme profesionalmente, a los docentes de la Carrera de Psicología Clínica compartir sus conocimientos y la dedicación a sus alumnos, finalmente mi más sincero agradecimiento al Mgs. David Arévalo por la paciencia y colaboración para que se lleve a cabo este proyecto y poder culminar con éxito esta etapa de vida.

Stephanie Lisseth Alta Terán

Se cierra un capítulo maravilloso. Quiero agradecer a Dios y a la vida por permitirme llegar a este momento que algún día fue un sueño y hoy se ha convertido una realidad, a mi madre Margarita, que me brindó su apoyo absoluto e incondicional, inspirándome día a día a enfrentar las circunstancias adversas que se han presentado en el transitar de la carrera, a mi hermano que persistentemente se interesó por verme cumplir mi sueño, a mi compañero de aventuras Alex, quien con su carisma lograba que pueda ver el lado bueno de las cosas, a mi prima Karol que con sus ingeniosidades incluso en los momentos difíciles me saco una sonrisa, a mis mejores amigas Tefi y Michu quienes hicieron del salón de clase mi lugar favorito, agradezco a todos mis familiares y personas que me acompañaron en esta etapa. Finalmente, a los docentes de la carrera de Psicología Clínica, quienes con su paciencia y experiencia impartieron sus valiosos conocimientos y un agradecimiento en particular al Mgs. David Arévalo por su dirección en la elaboración del presente proyecto.

Lizbeth Alisson Barahona Echeverría

ÍNDICE GENERAL

DERECHOS DE AUTORÍA.....	
DICTAMEN FAVORABLE DEL TUTOR Y MIEMBROS DE TRIBUNAL	
DICTAMEN FAVORABLE DEL TUTOR Y MIEMBROS DE TRIBUNAL	
CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL	
CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL	
DEDICATORIA.....	
AGRADECIMIENTO	
ÍNDICE DE TABLAS.....	
ÍNDICE DE FIGURAS	
RESUMEN	
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....	16
OBJETIVOS.....	19
Objetivo General.....	19
Objetivos Específicos	19
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	20
Personalidad	23
Componentes de la Personalidad.....	23
Rasgos de la Personalidad	24
Teorías de la personalidad	24
Modelo de Personalidad Big Five	24
Modelo de personalidad de Theodore Millon.....	30
Conductas Sexuales de Riesgo	36
Tipos de Conductas Sexuales de Riesgo	36
Factores de Riesgo.....	38

Consecuencias de las conductas sexuales.....	40
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA.....	42
Población	42
Muestra	42
Técnicas de recolección de Datos.....	45
Métodos de Estudio	56
Procedimientos	56
Consideraciones éticas.....	57
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	58
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	95
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	97
ANEXOS	108

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Criterios de selección</i>	42
Tabla 2. <i>Criterios basados en el CRF-QS para determinar la calidad metodológica</i>	45
Tabla 3. <i>Calificación de la calidad metodológica de los documentos científicos</i>	47
Tabla 4. <i>Triangulación de resultados sobre la personalidad en adolescentes y adultos jóvenes</i>	58
Tabla 5. <i>Triangulación de resultados sobre conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes</i>	66
Tabla 6. <i>Triangulación de resultados sobre personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes</i>	87
Tabla 7. <i>Ficha de revisión bibliográfica</i>	108

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Algoritmo de Búsqueda	44
---------------------------------------	----

RESUMEN

La investigación bibliográfica se desarrolló con la finalidad de identificar los rasgos de personalidad asociados a las conductas sexuales de riesgo en los adolescentes y adultos jóvenes. La metodología tiene un enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo, diseño transversal, de tipo bibliográfico. Constituida por una población de 1128 documentos y una muestra de 65 artículos, se aplicó criterios de selección y evaluación de calidad metodológica mediante el instrumento Critical Review Form-Quantitative Studies (CRF-QS). Los resultados obtenidos revelan que al identificar las dimensiones de la personalidad prevalentes en los adolescentes y adultos jóvenes favorece a tener una perspectiva más amplia de cómo influyen en la toma de decisiones, relaciones interpersonales, desarrollo de la identidad, sexualidad y el autoconcepto. En base a las investigaciones algunas de las conductas sexuales de riesgo son: uso inadecuado del preservativo, desconocimiento de las consecuencias de las prácticas sexuales de riesgo, inicio precoz, promiscuidad, sexting, masturbación y pornografía excesiva. Dichos resultados, permiten inferir que distintos perfiles de personalidad están estrechamente vinculados a la práctica de conductas sexuales, a pesar de ello, existen otros factores que predisponen a la actividad sexual de riesgo.

Palabras claves: Personalidad, Big Five, Modelo de Theodor Millon, conductas sexuales de riesgo, factores de riesgo, adolescentes, adultos jóvenes.

ABSTRACT

The current bibliographic research was developed with the purpose of identifying personality traits associated with sexual risk behaviors in adolescents and young adults. The methodology has a quantitative approach, descriptive level, cross-sectional design, bibliographic type. Consisting of a population of 1128 documents and a sample of 65 articles, selection criteria and methodological quality assessment criteria were applied using the Critical Review Form-Quantitative Studies (CRF-QS) instrument. The results obtained reveal that identifying the personality dimensions prevalent in adolescents and young adults favors a broader perspective of how they influence decision-making, interpersonal relationships, identity development, sexuality and self-concept. Based on the research, some of the risky sexual behaviors are: inadequate use of condoms, ignorance of the consequences of risky sexual practices, early onset, promiscuity, sexting, masturbation and excessive pornography. These results allow inferring that different personality profiles are closely linked to the practice of sexual behaviors, despite the fact that there are other factors that predispose to risky sexual activity.

Keywords: Personality, Big Five, Theodor Millon Model, sexual risk behaviors, risk factors, adolescents, young adults.



JHON JAIRO INCA
GUERRERO

Reviewed by:

Msc. Jhon Inca Guerrero.

ENGLISH PROFESSOR

C.C. 0604136572

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

La personalidad se refiere al conjunto de características o cualidades que influyen cómo una persona piensa, siente y se comporta en diferentes situaciones; en la presente investigación se emplea el modelo “Big Five o los Cinco Grandes Factores”, desde el punto de vista de Feist et al. (2013) al ser uno de los modelos conocidos, es ampliamente investigado y con mayor evidencia científica, además se correlaciona con constructos clínicos – subclínicos; el modelo de Theodor Millon, es uno de los enfoques compuestos de una serie de dimensiones que interactúan entre sí, dan forma al comportamiento y aproximan a los rasgos patológicos de la personalidad, se basan en los constructos teóricos que dan lugar a los trastornos de personalidad propuestos en el DSM-V (Sánchez, 2019).

El ser humano y la sexualidad están intrínsecamente relacionados. La sexualidad es una parte natural y normal de la experiencia humana, desempeña un papel importante en la vida de las personas. A través de la sexualidad, los seres humanos expresan su identidad, establecen relaciones íntimas, experimentan placer físico y emocional; la expresión de la sexualidad conforma una parte de la personalidad, cada individuo es único y percibe su sexualidad de manera diferente; existen algunos factores predisponentes en las conductas sexuales de riesgo. Las mismas que pueden tener consecuencias negativas tanto a corto y largo plazo como la probabilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados o experimentar consecuencias emocionales y psicológicas (Rodríguez y Duran, 2019).

Según Morales et al. (2017) existe una influencia entre la personalidad y las conductas sexuales de riesgo, a pesar de que no es determinista; puede estar relacionada por múltiples factores contextuales e individuales. Las personas con rasgos de personalidad impulsivo son propensas a experimentar sensaciones fuertes y pueden estar más inclinadas a participar en conductas sexuales de riesgo, sin considerar plenamente las consecuencias a largo plazo. La falta de autorregulación y la dificultad para posponer la gratificación pueden llevar a una mayor disposición para involucrarse en comportamientos sexuales arriesgados; la personalidad antisocial al caracterizarse por tener una predisposición a romper estándares o normas presentan una tendencia a la promiscuidad; personalidad dependiente tienden a ser pasivas y sumisas, por consecuencia, son más susceptibles a la influencia social por tal razón se asocia a una actividad sexual precoz.

Por consiguiente, el presente estudio tiene como objetivo determinar la personalidad que influye en las conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes, se describe la problemática tanto a nivel macro, meso y micro.

En la actualidad las conductas sexuales de riesgo se manifiestan como una problemática que causa angustia y preocupación a nivel global, repercutiendo en la vida tanto a nivel físico y psicológico que afectan la esfera personal, académica, familiar y emocional.

Desde el punto de vista de Pérez et al. (2017), a nivel mundial el 18% de los adolescentes y adultos jóvenes han iniciado su actividad sexual antes de los 15 años; en Europa con un promedio de 15 años, en Asia de 19 años, mientras que en América Latina la edad de inicio es de 13,5 a 16 años y menos de 30% de la población utiliza el preservativo, gran parte de adolescentes y adultos jóvenes no utilizan métodos anticonceptivos.

La Organización Mundial de la Salud (2021), estima que cada año se producen más de 376 millones de nuevas infecciones de ITS curables, como la clamidia, la gonorrea, la sífilis y la tricomoniasis. El grupo de edad más afectado por las ITS son los adolescentes y adultos jóvenes.

Por añadidura, las consecuencias de las conductas sexuales de riesgo se han manifestado como indicadores alarmantes en la salud del adolescente y adulto joven; Pérez et al. (2017), alude “la Organización Mundial de Salud reporta un incremento de 15% anual de ITS en adolescentes; 11% de embarazos en adultos jóvenes y la práctica de relaciones protegidas mediante el empleo de preservativo en menos de 8%” (p.796).

Esta problemática no es ajeno a la realidad de Ecuador según Aguilar y Espinoza (2020), señalan que existe un inicio precoz en las relaciones sexuales en ambos sexos, representando un 94,38% del total de la población, las conductas sexuales de riesgo identificadas en el estudio son: conductas homosexuales episódicas sin protección, masturbación y pornografía compulsiva.

Sánchez y Lafourie (2018) consideran que “el inicio de las relaciones sexuales es precoz cuando ocurre antes de los 15 años”, al ser una etapa donde experimentan cambios, los adolescentes y adultos jóvenes carecen de madurez física, mental y emocional para la toma de decisiones respecto a su sexualidad.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos en 2019 (como se citó en Gómez y Vega, 2020) el porcentaje de mujeres adolescentes embarazadas ha incrementado, se han registrado 51.711 nacidos de “mujeres de 10 a 19 años, 1.816 de de 10 a 14 años y 49.895 de mujeres de 15 a 19 años.

La edad del inicio precoz de la actividad sexual puede variar ampliamente en diferentes países y regiones, puede cambiar con el tiempo debido a factores culturales, sociales y educativos. En base a un estudio realizado en Ecuador con una muestra de 549 adolescentes han mantenido relaciones sexuales tempranas correspondientes a la edad de 13 y 15 años, información que se asemeja al estudio antes mencionado.

No existen datos precisos sobre la influencia de los rasgos de la personalidad en las conductas sexuales de riesgo en la ciudad de Riobamba, sin embargo, Dávalos y León (2014), en su estudio de tipo descriptivo-explicativo sobre “La conducta sexual de riesgo en los adolescentes de los colegios de la ciudad de Riobamba” con una población de 1972 adolescentes de 14 a 17 años, indican que el 55% presentan conductas sexuales de riesgo. Los estudiantes de colegios fiscales 34% mantienen una vida sexual activa, mientras que en los colegios particulares corresponde al 21%. Del total de los encuestados el 21% señaló que su primer encuentro sexual fue a los 15 años y en relación al número de parejas sexuales a lo largo de su vida el 12% mencionaron haber tenido más de 4 parejas.

El proyecto de investigación se desarrolla considerando la importancia que proporciona a la comunidad lectora, porcentajes e información acerca de la personalidad y conductas sexuales de riesgo en los adolescentes y adultos jóvenes, temática que no ha sido muy abordada en la actualidad. Sin embargo, es fundamental conocer la personalidad para comprender cómo ciertos perfiles o dimensiones pueden influir en la toma de decisiones relacionadas con la sexualidad y el comportamiento sexual.

Es evidente como los problemas originados por conductas sexuales de riesgo afecta la calidad de vida en los adolescentes y adultos jóvenes, no obstante, al centrarse en los modelos de la personalidad Big Five y Millon se intenta explicar cómo se relaciona con una conducta de riesgo. Los resultados alcanzados beneficiaran a los adolescentes, adultos jóvenes, profesionales de la salud, docentes y padres, proporcionando información sobre características individuales y los factores de riesgo ante una práctica sexual, con la finalidad de incentivar al desarrollo de estrategias de prevención donde se fomente una comunicación

abierta, proporción de información adecuada y apoyo emocional para reducir las conductas sexuales de riesgo garantizando una sexualidad responsable en los adolescentes y adultos jóvenes.

En cuanto a la factibilidad del estudio se cuenta con la disponibilidad de material bibliográfico acorde al tema, artículos científicos, libros, revistas y bases de datos proporcionados por la Universidad, donde se obtendrá la fundamentación teórica de las variables objeto de estudio que permitirán la ejecución óptima de este proyecto de investigación.

Para el desarrollo del estudio se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿La personalidad está relacionada con las conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes?

OBJETIVOS

Objetivo General

- Determinar la personalidad y las conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes.

Objetivos Específicos

- Explicar modelos relevantes de la personalidad en los adolescentes y adultos jóvenes.
- Describir las conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes.
- Evidenciar el vínculo existente entre la personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.

La personalidad es una temática de amplio estudio que desempeña un papel importante en las conductas; influye en la forma en que las personas perciben, evalúan y responden a las situaciones sexuales debido a ciertas características de la personalidad que predisponen a los adolescentes y adultos jóvenes. Las conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes representan una problemática a nivel mundial incluso el 50% de la población presenta dichas conductas, como el inicio temprano de la actividad sexual; de este modo aumentan la probabilidad de contraer ITS.

Por esa razón se ve la necesidad de plasmar estudios de mayor relevancia acerca de la personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes que permiten obtener una visión más amplia sobre las dos variables:

En un estudio titulado “Personalidad y autoestima” en el año 2017 en España, con una muestra de 576 estudiantes universitarios de 18-35 años, se analizó las relaciones entre factores de personalidad y la autoestima. Los instrumentos de medición utilizados fueron Inventario de los Cinco Grandes o Big Five Inventory (BFI) (Benet-Martínez y John, 1998; John y Srivastava, 1991) que evalúan cinco dimensiones de la personalidad en población adolescente-adultas y escala de Autoestima de Rosenberg o Rosenberg Self Esteem Scale (RSES) (Rosenberg, 1965).

Los resultados obtenidos en el estudio demuestran que en la población adolescente y adulta joven predominan los rasgos detallados en el Big Five; como neuroticismo, extraversión, responsabilidad, amabilidad y apertura (Simkin y Pérez, 2017); Resultados que se asemejan en el estudio realizado en la misma ciudad titulado “Perfiles de personalidad de riesgo sexual en adolescentes” con una muestra de 738 varones y 720 mujeres de 18 colegios de áreas urbanas, se empleó el instrumento The International Item Pool Five Factor Model (IPIP-FFM) para evaluar facetas del Modelo de los Cinco Grandes y la Escala de Actitudes hacia el VIH/SIDA con la finalidad de comprender la relación entre las dos variables propuestas.

La investigación realizada muestra relaciones significativas entre la personalidad y el uso del condón, pero varía de acuerdo con el sexo. En el modelo masculino las facetas de extraversión (gregarismo y sociabilidad) se asociaron negativamente con el nivel de

conocimiento sobre el VIH y otras ITS. El modelo para mujeres indicó que la extraversión y amabilidad se asociaron negativamente con el nivel de conocimiento sobre el VIH y otras ITS (Morales et al., 2017).

Mientras que en Latinoamérica se aborda en una investigación “Conductas sexuales de riesgo en estudiantes universitarios argentinos” se realizó un análisis sobre el consumo de alcohol, inicio precoz e impulsividad, con el objetivo de examinar si el tipo de consumo de sustancias e impulsividad rasgo se asocian con la frecuencia de conductas sexuales de riesgo con parejas ocasionales, realizada con una muestra de 467 estudiantes universitarios de dos universidades públicas de Argentina en edades comprendidas entre los 18 y 30 años de edad (Michelini et al., 2021).

Los instrumentos aplicados para la obtención de los datos fueron el Cuestionario de conductas sexuales de riesgo siguiendo estudios previos (Derefinko et al., 2014), se utilizó un cuestionario Ad Hoc para indagar la edad de inicio sexual y la cantidad total de parejas sexuales ocasionales en toda la vida, el Cuestionario de frecuencia de consumo de alcohol - marihuana y la Escala breve de impulsividad UPPS-P.

Como resultado se obtuvo que los consumidores de alcohol y marihuana reportaron mayor promedio de parejas sexuales al año y mayor arrepentimiento por no cuidarse contra las ITS y embarazos; la falta de perseverancia, falta de premeditación y búsqueda de sensaciones se asociaron con inicio sexual temprano y con mayor frecuencia de relaciones sexuales sin usar anticonceptivos (Michelini et al., 2021).

Las conductas sexuales detalladas en el anterior estudio son las más mencionadas por los autores de otras investigaciones; Según Cuenca y López (2019), en su estudio titulado “Rasgos de personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes”, analiza la incidencia de la personalidad en la práctica sexual en una población de 300 alumnos de dos instituciones educativas públicas entre las edades de 14 a 18 años, para la obtención de resultados se evaluó mediante el cuestionario de personalidad Big Five y el cuestionario de conducta sexual de riesgo de Apaza, Estelo y Quiroz.

Existe relación significativa entre relaciones sexuales con personas desconocidas y relaciones sexuales en fiestas con amigos donde la dimensión estabilidad emocional se relaciona significativamente con el uso del preservativo, se indica que no todos los rasgos

de personalidad se relacionan con las conductas sexuales de riesgo; intervienen distintos factores para que dichas conductas estén presentes.

Para culminar con los antecedentes se plantea que en la ciudad de Loja, Aguilar y Espinoza (2020), realizaron un estudio titulado “Los tipos de personalidad en las conductas sexuales de riesgo”, con la finalidad de descubrir como los rasgos de personalidad interceden en el desarrollo de conductas sexuales de riesgo, en una población de 160 estudiantes entre los 16, 17 y 18 años; a través del cuestionario de Personalidad de la SEAPSI y la encuesta para identificar conductas sexuales de riesgo se obtuvieron resultados que aportan al proyecto de investigación.

Existe un inicio temprano de relaciones sexuales en ambos sexos, lo que representa un 94,38% de la población. Se identificó las siguientes conductas sexuales de riesgo: masturbación, pornografía compulsiva y conductas homosexuales episódicas sin preservativo. Con relación a la personalidad, encontraron rasgos de personalidad histriónica, ciclotímica, paranoide, anancástica, impulsiva, disocial, dependiente y evitativo que se correlaciona con las conductas sexuales de riesgo en los adolescentes (Aguilar y Espinoza, 2020).

Los estudios detallados anteriormente explican las facetas de la personalidad que se encuentran marcados en los adolescentes y adultos jóvenes, de este modo influyen en las conductas sexuales de riesgo, información que es de relevancia en el proyecto de investigación para ampliar el conocimiento y a largo plazo fomentar una comunicación abierta, brindar información precisa e incentivar comportamientos saludables para reducir las conductas sexuales de riesgo y promover una sexualidad responsable.

Cabe mencionar que esta investigación está centrada en adolescentes y adultos jóvenes; que perciben cambios significativos en su cuerpo, como el desarrollo sexual, período de búsqueda de su identidad y autonomía, además exploran diferentes aspectos de sí mismos, como valores, creencias buscando la aprobación y aceptación de sus pares, aspectos que pueden influir en sus decisiones y comportamientos.

Para mejor comprensión de la investigación se detalla la variable personalidad y conductas sexuales de riesgo.

Personalidad

Feist et al. (2013) indica que “la palabra personalidad se refiere a una máscara teatral caracterizada por un patrón de rasgos relativamente permanentes y de características singulares que confieren coherencia e individualidad al comportamiento de una persona” (p.3). Al hablar de rasgos son todas las características o cualidades que son exclusivas de la persona y determinan el comportamiento en distintas situaciones.

La personalidad es la configuración de características y comportamiento dinámicos que comprende la adaptación única de un individuo a la vida, incluidos los principales rasgos, intereses, pulsiones, valores, autoconcepto, capacidades y patrones emocionales. Existen diferentes teorías de la personalidad que intentan explicar cómo se desarrolla y se manifiesta (Cupani et al., 2013).

En relación con lo mencionado, Seelbach (2013) argumenta que a través de la personalidad el ser humano puede expresar pensamientos, sentimientos y conductas adquiriendo habilidades individuales y sociales.

Componentes de la Personalidad

Teniendo en cuenta a Seelbach (2013), la personalidad está compuesta por factores endógenos y exógenos detallados a continuación.

A) Temperamento

El temperamento se refiere a los rasgos innatos y biológicos de la personalidad. Es la manera en que una persona percibe, reacciona y se relaciona con el mundo que lo rodea. El temperamento es considerado como una base estable de la personalidad.

B) Carácter

El carácter hace referencia a las características que una persona ha adquirido por el ambiente en el que se desarrolla, el carácter es modificable dado que es la manera en que una persona expresa su temperamento Seelbach (como se citó en Valarezo et al., 2020).

El Diccionario conciso de psicología APA (2010) define al carácter como “totalidad de los atributos y rasgos de la personalidad de un individuo, en particular sus actitudes morales, sociales y religiosas características” (p.68).

Rasgos de la Personalidad

En base a lo que menciona Mayorga (2020), los rasgos “son cualidades básicas del sujeto que se expresan con relativa consistencia en diversos contextos interactuando con el ambiente para engendrar la conducta” (p.21). La combinación única de los rasgos en una persona contribuye a su estilo de personalidad, afecta su comportamiento y la forma en que se relaciona con el mundo que la rodea.

Teorías de la personalidad

Conjunto de ideas y conceptos que buscan explicar, comprender cómo se desarrolla y se manifiesta la personalidad, tratan de responder a preguntas fundamentales sobre la formación de rasgos distintivos, comportamientos, características e interacción con el entorno (Mayorga, 2020).

Para entender la dinámica de la personalidad se han desarrollado varias teorías, sin embargo, los modelos de personalidad desarrollados como: Big Five y el Modelo de Theodor Millon son enfoques ampliamente reconocidos en el estudio de la personalidad. Cada uno de estos modelos ofrece una perspectiva única y aporta beneficios significativos para comprender y evaluar la personalidad (Viruela, 2016).

El modelo Big Five cuenta con un respaldo empírico y se ha utilizado en una amplia gama de estudios de investigación, los cinco factores han demostrado ser estables a lo largo del tiempo y se asocian con una variedad de resultados en áreas como el bienestar, las relaciones interpersonales y el desempeño laboral (Sánchez y Robles, 2013).

El modelo de Theodor Millon se centra en comprender y clasificar los trastornos de la personalidad. Proporciona una estructura para comprender los patrones desadaptativos y disfuncionales de pensamiento, emoción y comportamiento asociados con los trastornos de la personalidad (Sánchez, 2019).

Razón por la cual en la investigación bibliográfica se basa en las dos teorías:

Modelo de Personalidad Big Five

La teoría de los cinco grandes hace referencia a una organización jerárquica de dimensiones de la personalidad, cada uno presenta facetas con la finalidad de comprender la interacción de características o cualidades en el ser humano (Sánchez et al., 2013).

Extraversión o surgencia

La extraversión describe las características del comportamiento interpersonal como la excitabilidad, sociabilidad, asertividad y altos niveles de expresividad emocional de una persona. Una persona con una puntuación alta se describe a sí misma como cordial, sociable, de buen humor, segura de sí misma, enérgica y aventurera mientras que una puntuación baja tiende a verse a sí misma como reservada y preocupada por su seguridad. Tiene menos necesidad de afirmarse, prefiere estar sola e independiente y prefiere el contacto social en grupos más pequeños (Arendasy, 2020).

Arendasy (2020) describe las 6 facetas:

Afecto: Las personas que obtienen puntuaciones altas se encuentran genuinamente interesadas en los demás y muestran abiertamente un afecto positivo por los demás. Forman relaciones cercanas con facilidad. Las personas con puntuaciones bajas no son necesariamente indiferentes u hostiles, pero no conectan fácilmente con los demás y son más introvertidas y reservadas.

Gregarismo: Las personas sociables les parece agradable y gratificante la compañía de otros mientras que bajas puntuaciones demuestra que la persona se encuentra abrumada ante grandes multitudes.

Asertividad: Las personas que tienen un alto nivel de confianza en sí mismas tienden a expresar públicamente una opinión y asumir responsabilidad, las personas con puntuaciones bajas tienden a evitar y dejar que otros tomen el control. Suelen ser menos expresivos.

Actividades: Son personas con mayor ocupación debido a su energía, las personas con puntuaciones más bajas en esta área presentan menos actividades al tener un ritmo de vida más lento.

Búsqueda de excitación/emociones: En esta área de la personalidad, pueden aburrirse fácilmente sin un alto nivel de estimulación. Las personas con puntuaciones bajas se sienten abrumadas por el ruido, el movimiento y son reacias a buscar nuevas sensaciones.

Emociones positivas: Esta dimensión mide el estado de ánimo y las emociones positivas, puntuaciones altas en esta área suelen experimentar una variedad de emociones

positivas, que incluyen felicidad, entusiasmo, optimismo y alegría; puntuaciones bajas no son necesariamente personas infelices, pero sí menos alegres y expresivas.

Neuroticismo

Puede denominarse estabilidad emocional o autoeficacia general, califica el grado de sensibilidad ante aspectos desagradables, crea un sistema de percepción de amenazas y la capacidad de responder a amenazas reales o simbólicas. Puntuaciones elevadas demuestran altos nervios a menudo son más emocionalmente inestables, manifiestan ansiedad, mal humor, irritabilidad y tristeza; a diferencia de niveles bajos de neuroticismo experimentan personas con mayor estabilidad emocional (Arendasy, 2020).

Arendasy (2020) explica las 6 facetas:

Ansiedad: Altas puntuaciones en este dominio a menudo sienten que algo desagradable, amenazante o peligroso está a punto de suceder. Pueden tener miedo de situaciones específicas o mostrar miedo generalizado.

Hostilidad: Esta dimensión mide la tendencia a sentir enojo. Que una persona muestre este nivel de irritación y hostilidad depende de qué tan entusiasta esté durante esta prueba. Las personas que obtienen puntuaciones altas en esta área se enojan cuando las cosas no salen como esperan. Las personas con puntuaciones bajas son más fáciles de tratar y menos irritables.

Depresión: Demuestra las diferencias normales de como las personas reaccionan ante los altibajos de la vida, puntuaciones altas significa elevada probabilidad de sentirse tristes, frustradas, culpables y puntuaciones bajas disminuye la probabilidad de experimentar dichas emociones.

Ansiedad social: Son sensibles a lo que los demás piensan de ellos y temen el rechazo y el ridículo, lo que les hace sentir tímidos e incómodos con los demás, las personas con puntuaciones bajas no se hacen la ilusión de que todo el mundo las está mirando y juzgando.

Impulsividad: Experimentan deseo y urgencias intensas para realizar actividades, que les resulta difícil resistirse, aunque saben que podrían arrepentirse más tarde;

las personas que obtienen una puntuación baja no experimentan impulsos intensos o abrumadores.

Vulnerabilidad: Tienen dificultades para afrontar el estrés, se sienten vulnerables, asustados, confundidos o desesperados cuando están bajo presión o enfrentan situaciones de emergencia, puntuaciones bajas tienden a sentirse más competentes y capaces en situaciones difíciles o estresantes a pensar con mayor claridad.

Amabilidad

Se refiere a la naturaleza de la relación que un individuo tiene con otros, presenta características como: altruismo, confianza, humildad y actitud prosocial. Durante conflictos, esta persona busca la conciliación y tiene en cuenta la opinión e intereses del otro, por el contrario, una persona con una calificación baja se centra en su bienestar y sus propias necesidades en lugar de que los demás; puede estar asociada con actitudes como manipulación y venganza (Sánchez et al., 2013).

Sánchez et al. (2013) menciona 6 facetas:

Confianza: Las personas que obtienen puntuaciones altas en este dominio asumen que son honestas, justas y tienen buenas intenciones. Puntuaciones bajas suelen ser escépticas y desconfiadas ante las intenciones de los demás.

Franqueza: Altas puntuaciones en esta área no necesitan fingir ni manipular cuando tratan con los demás, son genuinas, honestas y auténticas. Puntuaciones bajas creen en cierto nivel de engaño.

Altruismo: Encuentran realmente gratificante ayudar a los demás, mientras que a las personas con puntuaciones bajas no les gusta ayudar a las personas necesitadas o involucrarse en los problemas de otras personas.

Actitud conciliadora (honradez): Las personas con una actitud conciliadora alta evitan la confrontación, y las personas con una actitud conciliadora baja prefieren la competencia a la cooperación.

Modestia: Los que obtienen puntuaciones altas son simples, reservados y humildes, mientras que los que obtienen puntuaciones bajas se creen superiores a los demás. Pueden ser arrogantes y pueden considerarlos moralistas.

Juicio Benévolo de los demás (sensibilidad a los demás): Puntuación alta en esta área son personas compasivas. Sienten indirectamente el dolor de los demás y se conmueven fácilmente. Las personas con puntuaciones bajas se ven menos afectadas por el sufrimiento humano.

Responsabilidad o tesón

Conocida como conciencia o escrupulosidad, se refiere a la medida en que una persona es organizada, disciplinada y confiable presenta capacidad de controlarse a uno mismo y perseverar en la consecución de objetivos lejanos a pesar de los obstáculos. Altos niveles de responsabilidad tienden a ser trabajadoras, orientadas a metas, responsables y autocontroladas. Aquellas con bajos niveles de responsabilidad pueden ser más descuidadas, desorganizadas y menos diligentes (Cruz, 2019).

En base a Arendasy (2020) se detalla las 6 facetas:

Competencia: Describe la confianza en la propia capacidad para alcanzar objetivos, puntuaciones altas se presentan en personas que creen tener la inteligencia, la motivación y el autocontrol necesarios para triunfar. Tienen una alta autoestima, a menudo, se sienten preparados para afrontar los desafíos de la vida. Las personas con puntuaciones bajas se sienten menos productivas y capaces de lograr metas.

Orden: Las personas que obtienen puntuaciones altas en esta área están bien organizadas, limpias y ordenadas. Las personas con puntuaciones bajas tienden a ser descuidadas y desorganizadas.

Sentido del deber: Se refiere a la fuerza del sentido de responsabilidad y del deber de una persona. Quienes obtienen puntuaciones altas tienen un fuerte sentido de obligación moral. Suelen ser éticos y tener principios. Puntuaciones bajas creen que las normas y los reglamentos son demasiado estrictos.

Necesidad de logro: Personas con puntos altos en esta área están tratando de lograr la competencia. El impulso de ser reconocido como un éxito es centrarse en lograr sus

objetivos; Las personas con puntos bajos no tienen impulso para tener éxito, y a menudo están satisfechos con un esfuerzo y trabajo mínimos.

Autodisciplina: Se refiere a la capacidad de perseverar a través de una tarea difícil o desagradable hasta completarla, altos niveles de autodisciplina son capaces de superar la renuencia a comenzar nuevas tareas manteniendo la concentración a pesar de las interrupciones. Niveles bajos en esta faceta demuestra que procrastina o pospone las cosas hasta el último minuto.

Pensamiento Planificado: Se refiere a la tendencia a pensar en opciones de acción; las personas con puntuaciones altas son cautelosas y se toman tiempo para tomar decisiones. Las personas con puntuaciones bajas suelen decir o hacer lo primero que le viene a la mente, sin considerar las diferentes opciones y las posibles consecuencias de esas elecciones.

Apertura mental

Se refiere al nivel de curiosidad sobre uno mismo, que indica la voluntad de una persona de explorar nuevas ideas, experiencias y conceptos. Las puntuaciones altas se refieren a una gran curiosidad, una imaginación viva, sensibilidad estética, interés en el mundo emocional, preferencia por la variedad, interés en nuevas ideas, valores no convencionales y juicio independiente, mientras que las puntuaciones bajas presentan personas con intereses limitados y de preferencia, se considera familiar y confiable en términos de valores, ideas y creencias (Cruz, 2019).

Concorde a Sánchez et al. (2013) se describe:

Fantasía: Las personas que obtienen puntuaciones altas en esta área no utilizan la fantasía como una forma de escapar, sino como una forma de crear un mundo interior más rico e interesante para ellos mismos. Puntuaciones bajas en esta área se centran más en los hechos y priorizan sus tareas.

Estética: Puntuaciones alta en este ámbito les interesa la belleza, puede ser en el arte o naturaleza, eventos naturales los atraen fácilmente, mientras que puntuaciones bajas demuestran desinterés en el arte.

Sentimientos: Las personas que obtienen puntuaciones altas en esta área son conscientes de sus emociones, puntuaciones bajas son menos conscientes de sus emociones y tienden a no expresar sus sentimientos abiertamente.

Acciones: Los puntajes altos están dispuestos a probar nuevas actividades, viajar y experimentar cosas diferentes. Encuentran aburrida la familiaridad y la rutina. Las personas con puntuaciones bajas tienden a sentirse incómodas con el cambio, prefieren la rutina y cotidianidad.

Ideas: Puntuaciones elevadas denotan una alta creatividad, tienden a obtener resultados positivos en las pruebas de inteligencia estandarizadas mientras que puntuaciones mínimas indican desidia en ejercicios intelectuales.

Valores: Al presentar puntuaciones bajas indican una tendencia a no respetar a la autoridad, valores culturales y reglas, demuestran ser personas conformistas y rígidas.

Modelo de personalidad de Theodore Millon

Desarrollada por el psicólogo Theodore Millon, que se basa en la idea de que la personalidad se compone de una serie de características adaptativas e inadaptativas que interactúan entre sí; Millon, T. (2006) indica que “es recomendable apreciar por separado los componentes del modelo multiaxial del DSM para luego integrarlos en uno solo”, es importante basarse en los ejes multiaxiales que nos presenta el DSM para poder dar un mejor diagnóstico y dentro de esta clasificación se encuentra (p. 49).

El eje II incluye dimensiones de la personalidad relacionados al DSM, son patrones clínicos de la personalidad y patologías graves de la personalidad; el Eje I contiene síndromes clínicos y síndromes clínicos graves.

Eje II

Patrones clínicos de la personalidad

Millon (2007), señala que dichos patrones se caracterizan por presentar rasgos marcados, generalizados e instaurados en la persona, además, interfieren en la funcionalidad e indica que en los patrones clínicos se encuentran las siguientes escalas:

Esquizoide (escala 1): Se identifica por patrones de comportamiento social y emocional limitados y una falta de interés en establecer relaciones personales cercanas a causa de la incapacidad de experimentar placer o emociones intensas, a menudo prefieren actividades solitarias y pueden tener pocos o ningún amigo cercano.

Evitativo (escala 2A): Patrón crónico de evitación de situaciones sociales y una intensa sensación de inadecuación, suelen ser extremadamente sensibles a la crítica y al rechazo al interpretar comentarios de otras personas y evaden situaciones en las que puedan ser juzgadas o rechazadas.

Depresivo (escala 2B): Es una afección clínica caracterizada por una persistente sensación de tristeza, falta de interés o placer en las actividades, fatiga, cambios en el apetito y el sueño, sentimientos de inutilidad, el dolor que experimenta es permanente, así como el placer.

Dependiente (escala 3): Patrón crónico de comportamiento y pensamiento que involucra una excesiva necesidad de ser cuidado y una gran dependencia de los demás para tomar decisiones y enfrentar la vida cotidiana, suelen tener un temor intenso al abandono y pueden hacer lo que sea necesario para evitarlo, incluso someterse a situaciones abusivas o inadecuadas; reflejan baja autoestima, falta de confianza en sus propias habilidades y juicio.

Histriónico (escala 4): Se caracteriza por un patrón crónico de búsqueda excesiva de atención y emocionalidad exagerada. Suelen tener una necesidad constante de ser el centro de atención, pueden utilizar su atractivo físico, su sexualidad o su teatralidad para lograrlo, tienden a expresar emociones de manera intensa y dramática, a menudo de manera exagerada e incluso cuando las situaciones no lo justifican; ante el círculo social se muestran personas con seguridad, sin embargo, carecen de esa característica.

Narcisista (escala 5): Caracterizada por un patrón de grandiosidad, necesidad de admiración excesiva a causa de experiencias tempranas esperando una atención especial y trato preferencial, falta de empatía hacia los demás, pueden carecer de consideración por las necesidades y sentimientos de los demás.

Antisocial (escala 6A): Presentan desprecio por las normas sociales, falta de empatía hacia los demás y una tendencia a violar los derechos de los demás, pueden involucrarse en conductas ilegales, engañosas o perjudiciales para los demás sin sentir remordimientos

significativos, se identifican por su deseo de vengar las acciones que para ellos son injustas actuando impulsiva y cruelmente sin considerar las consecuencias a largo plazo de sus acciones.

Agresivo – Sádico (escala 6B): Su comportamiento se basa en buscar satisfacción personal y placer a través de un comportamiento que humilla a los demás, viola sus derechos y sentimientos. Además, su comportamiento suele ser hostil y muestran una tendencia hacia consecuencias destructivas, sádicas y crueles demostrando poder. La agresión puede manifestarse en diversas formas, incluyendo la agresión verbal como: insultos, amenazas, agresión física: peleas, golpes y la agresión indirecta como el sabotaje o el daño a la propiedad de otra persona.

Compulsivo (escala 7): Concuerda con el trastorno de la personalidad obsesivo compulsivo detallado en el DSM IV. Patrón crónico de preocupación excesiva por el orden, el perfeccionismo, el control, el cumplimiento de reglas y procedimientos rigurosos, sienten la necesidad de mantener un alto grado de orden y estructura en sus vidas. Actúan de manera controlada, exigiéndose a sí mismo con cierta disciplina.

Negativista- Pasivo Agresivo (escala 8A): Patrón crónico de resistencia, desafío, oposición y actitud negativa hacia las expectativas y demandas de los demás, manifiestan dificultades para resolver conflictos por arrebatos ocasionales de ira o desafío mezclados con culpa y vergüenza.

Autodestructivo (escala 8B): Las personas con este trastorno, también conocidas como masoquistas interactúan con la sociedad de una manera de servicio y altruismo, animando a otros a utilizarlos o explotarlos. Siempre recuerdan las desgracias pasadas y actúan con modestia, pero a menudo se ponen en una posición inferior o despreciable. Suelen relacionarse con personas que los maltratan y creen merecer todo lo negativo.

Patología grave de la personalidad

Esquizotípico (escala S): Millon (2007), expone que los individuos esquizotípicos se distinguen por “aislarse socialmente, comportamiento autista, piensan tangencialmente y muestran hipersensibilidad” (p.39).

Se evidencia patrones de pensamiento, comportamiento y relaciones interpersonales inusuales o excéntricos; pueden mostrar síntomas similares a los de la esquizofrenia, como ideas extrañas o supersticiosas, percepciones inusuales o creencias paranoides, pueden tener dificultades en la formación de relaciones interpersonales cercanas y parecer socialmente aislados o incómodos en situaciones sociales, generalmente no experimentan síntomas psicóticos completos como alucinaciones o delirios severos (Palacios, 2019).

Límite (escala C): Millon (2007), trastorno con defectos estructurales y cambios de humor severos acompañados de episodios recurrentes de melancolía, apatía y falta de regulación emocional. Pueden pasar de la euforia a la tristeza intensa o la ira en cuestión de minutos u horas, en cuanto las relaciones interpersonales suelen ser problemáticas marcadas por la idealización extrema seguida de la devaluación intensa de las personas cercanas; presentan un temor intenso al abandono real o percibido, lo que puede llevar a comportamientos de búsqueda de atención o apego excesivo a las personas cercanas.

Paranoide (escala P): Patrón crónico de desconfianza y suspicacia hacia los demás, son extremadamente cautelosos, están constantemente en guardia, propensos a interpretar las acciones y palabras de los demás como amenazantes o maliciosas, incluso cuando no hay evidencia para respaldar que los demás están tratando de explotarlos, perjudicarlos o engañarlos de alguna manera (Millon, 2007).

Eje I

Síndromes clínicos

Se distinguen al Eje II porque estos síndromes se caracterizan como trastornos enraizados con estados relativamente claros o transitorios, aumentan o disminuyen con el tiempo, sin embargo, en situaciones estresantes son más presentes, aparecen en formas llamativas o dramáticas (Cruz, 2019).

Millon (2007), clarifica los siguientes síndromes:

Trastorno de ansiedad (escala A): Presenta inquietud, sentimientos aprensivos, son indecisos, tienden a quejarse de varias molestias físicas como una sensación de tensión, preocupación crónica y excesiva sobre una amplia variedad de situaciones y problemas.

Trastorno somatomorfo (escala H): Caracterizado por la presencia crónica de múltiples síntomas físicos, como dolor, problemas gastrointestinales, neurológicos y otros, que no pueden ser explicados completamente por una causa médica. Las personas con este trastorno pueden buscar atención médica repetida sin encontrar alivio para sus síntomas, además se evidencia periodos de cansancio, debilidad y preocupación por falta de salud, dichas quejas se emplean para llamar la atención.

Trastorno bipolar (escala N): Trastorno del estado de ánimo caracterizado por cambios extremos en el estado de ánimo y la energía, suelen planificar excesivamente sin tener en cuenta objetivos realistas. Experimentan episodios de manía y episodios de depresión; varían en duración y gravedad, pueden afectar significativamente la vida diaria de la persona.

Trastorno distímico (escala D): Trastorno del estado de ánimo que se caracteriza por la presencia de síntomas depresivos crónicos y persistentes durante al menos dos años en adultos y al menos un año en niños y adolescentes. Puntuaciones altas destacan sentimientos de culpa, sentimientos de inutilidad, llanto, dificultades para concentrarse o tomar decisiones y desinterés en actividades placenteras.

Dependencia del alcohol (escala B): Enfermedad crónica y progresiva caracterizada por un patrón de consumo de alcohol que causa problemas significativos en la vida de una persona. Tienen dificultades para controlar su consumo de alcohol y experimentan una fuerte necesidad de beber, incluso cuando el alcohol causa problemas en su salud, relaciones, trabajo o vida cotidiana.

Dependencia de sustancias (escala T): Trastorno crónico caracterizado por la búsqueda y el consumo compulsivo de una sustancia, a pesar de las consecuencias negativas que esto puede tener en la salud, las relaciones y la vida en general; reprimen emociones e impulsos para mantenerse dentro de los límites sociales, no admiten que presentan un problema de consumo de sustancias.

Trastorno de estrés postraumático (escala R): Pueden desarrollarse en personas que han presenciado eventos traumáticos, experimentan una amenaza para su vida; estos eventos pueden ser situaciones extremadamente estresantes, peligrosas o aterradoras, como accidentes graves, desastres naturales, violencia, abuso sexual, guerra o agresión.

Pueden revivir el evento traumático a través de pesadillas, flashbacks (sentirse como si estuvieran reviviendo el trauma) y pensamientos intrusivos al enfrentar recordatorios del trauma, como consecuencia llegan a evitar lugares que les recuerde el trauma.

Síndromes clínicos graves

López-Sánchez (2021) detalla los síndromes descritos por Millon:

Trastorno del pensamiento (escala SS): Afectan la forma en que una persona piensa, procesa la información y se relaciona con el mundo, demuestran un pensamiento incongruente, desorganizado, confuso, desorientado, presenta alucinaciones, delirios y se clasifica como esquizofrenia, esquizofreniformes y psicosis. La persona puede cohibirse o aislarse.

Depresión mayor (escala CC): Afecta el estado de ánimo, los pensamientos y el comportamiento de una persona. Se caracteriza por una tristeza profunda persistente, la pérdida de interés o placer en actividades que antes eran gratificantes y una serie de síntomas físicos-emocionales que pueden afectar significativamente la calidad de vida de la persona. Se evidencia miedo ante el futuro, pensamientos autolíticos, desesperanza, pérdida de apetito, cansancio, insomnio, sentimientos de culpa y en algunos casos síntomas psicóticos.

Trastorno delirante (escala PP): Posee creencias delirantes fijas y falsas que no se basan en la realidad, pero que son sostenidas con una convicción inflexible. Estas creencias delirantes pueden involucrar una variedad de temas, como la persecución, la grandeza, los celos, la enfermedad, la infidelidad o la relación con figuras famosas o poderosas, generando desconfianza, hostilidad y vigilancia. A diferencia de la esquizofrenia, en la que las personas pueden experimentar una variedad de síntomas, el trastorno delirante se caracteriza principalmente por las creencias delirantes.

Conductas Sexuales

Expresiones concernientes a la sexualidad humana que interviene el contacto corporal, erotismo y afectividad hacia sí mismo u otra persona; no necesariamente incluye la reproducción sino busca conseguir placer, lo que implica el autoconocimiento, actitudes, creencias y valores. Entre las actividades involucradas en las conductas sexuales son: masturbación, caricias, manipulación de genitales y contacto oral (Rathus et al., 2005).

Conductas Sexuales de Riesgo

Son acciones, comportamientos y expresiones que se relacionan con la sexualidad de un ser humano, al ser de riesgo aumenta la probabilidad de poseer consecuencias negativas tanto para la salud física como psicológica. La práctica de estas conductas puede incluir el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual o embarazos no planificados. Pueden variar según el contexto social y cultural en donde se desarrolla la persona (Bahamón et al., 2014).

Por otro lado, García (2016) define a las conductas sexuales de riesgo como “la exposición del individuo a una situación que puede ocasionar daños a su salud o la salud de otra persona” (p.23).

Tipos de Conductas Sexuales de Riesgo

Existen varios tipos de conductas sexuales de riesgo que pueden aumentar la probabilidad de presentar las consecuencias que llevan estas conductas, entre algunos de los tipos son:

Relaciones sexuales sin protección: Se refiere a mantener relaciones sexuales sin el uso de métodos anticonceptivos o barreras de protección, como preservativos o anticonceptivos de uso hormonal. Esto involucra que no se utiliza ninguna forma de protección para prevenir el embarazo no deseado o las enfermedades de transmisión sexual (Uribe et al., 2016).

Sexo oral, anal y genital sin protección: El sexo oral implica estimular los genitales de la pareja utilizando la boca, los labios y la lengua (Godoy y Muñoz, 2019).

El sexo anal implica la estimulación del ano y el recto, puede incluir la penetración anal con un dedo, un juguete sexual o el pene y genital (Recchi et al., 2016).

Uso inconsistente o incorrecto de anticonceptivos: Circunstancias en las que las personas no siguen apropiadamente las instrucciones de uso de los métodos anticonceptivos (Villa y Carranza, 2017).

Consumo de alcohol o drogas antes o durante las relaciones sexuales: Puede tener consecuencias negativas al existir una disminución del juicio y toma de decisiones.

El consumo de alcohol o drogas puede afectar la capacidad de tomar decisiones informadas sobre una práctica segura. Puede disminuir el juicio y la inhibición, lo que podría conllevar a participar en comportamientos de riesgo, como experimentar relaciones sexuales sin protección o encuentros con múltiples parejas o desconocidos (Robles y Espinel, 2017).

Sexting: La época tecnológica ha traído consigo nuevas formas de comunicación, supone aspectos positivos y negativos, entre las varias formas de relacionarse se ubica el sexting.

Rodríguez y Durán (2019), lo definen al sexting como “el intercambio de contenidos erótico-sexuales a través de tecnologías y medios informáticos, principalmente teléfonos móviles e Internet” (p.40). El sexting abarca una serie de consecuencias, el uso mal intencionado del mismo puede producir un riesgo para la persona que lo practica, es significativo conocer sobre las consideraciones legales, la privacidad, el consentimiento y la seguridad.

Inicio precoz de relaciones sexuales: Hace alusión al inicio de la actividad sexual antes de los 15 años, generalmente mantener relaciones a una temprana edad acarrea más riesgos como: consecuencias físicas, psicológicas, emocionales, presión de los pares y consecuencias sociales (Royuela et al., 2019). Es fundamental promover una educación sexual completa y adecuada que incluya información precisa sobre salud sexual, relaciones saludables, consentimiento y prevención de riesgos.

Promiscuidad: Según la Organización Mundial de la Salud, la promiscuidad ocurre cuando una persona mantiene encuentros sexuales con más de dos personas en un tiempo no mayor a seis meses.

Almenares et al. (2020) define a la promiscuidad como la “práctica en relaciones sexuales con variadas parejas de forma casual”, por tal razón la promiscuidad sexual conlleva el aumento del riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual si no se toman precauciones adecuadas, como el uso de condones y la realización de pruebas de detección periódica.

Masturbación compulsiva: La masturbación constituye la estimulación de los genitales, tiene por finalidad inducir el placer sexual, como aspecto normal la masturbación es una vía de desfogue de las tensiones convenientes del desarrollo sexual, sin embargo, puede considerarse como patológica cuando interfiere en la cotidianidad de la persona, siendo la única fuente de satisfacción y alivio a la tensión, ocasionando retraimiento social (Cruz et al., 2023).

La masturbación compulsiva provoca un sin número de sentimientos y emociones que pueden ir desde la culpabilidad y el rechazo a la satisfacción hasta el bienestar más placentero y deseado. Las actitudes ante la masturbación condicionan y modulan la conducta y la opinión acerca de sí mismo y de los demás.

Pornografía compulsiva: Uso excesivo y desmedido de imágenes y videos sexuales, es considerado compulsivo cuando interfiere de manera significativa en la cotidianidad y en las relaciones interpersonales, puede estar relacionado con las actitudes permisivas sexuales (Villena et al., 2020).

Jiménez y Farré (como se citó en Gutiérrez, 2021) expresan que la pornografía compulsiva es un consumo problemático o perjudicial basados en la pérdida de control de la conducta, necesidad de realizar con mayor frecuencia para sentir la misma excitación (tolerancia), malestar físico y emocional al no poder controlar el consumo de pornografía, interferencia en actividades sociales, familiares o recreativas lo que provoca efectos negativos (aislamiento).

Factores de Riesgo

Chiesa y Gaspio (2013), señalan que “un factor de riesgo es cualquier característica, exposición o conducta de un individuo que aumente su probabilidad de sufrir una enfermedad o lesión” (p.55).

Los factores de riesgo en las conductas sexuales de riesgo son diversas y pueden variar según el contexto y las circunstancias individuales. Badillo et al. (2019), señala algunos factores de riesgo que pueden predisponer a que los jóvenes presenten dichas conductas:

Falta de educación sexual: La falta de información precisa y completa sobre salud sexual y reproductiva puede aumentar el riesgo de conductas sexuales de riesgo. La educación sexual inadecuada puede llevar a tergiversaciones sobre el uso de métodos anticonceptivos, la transmisión de infecciones (ITS) y la importancia de las prácticas sexuales seguras.

Consumo de alcohol y drogas: El consumo de sustancias psicoactivas puede disminuir la capacidad para tomar decisiones informadas y puede llevar a la participación en conductas sexuales de riesgo, como: relaciones sexuales sin protección o participar en prácticas sexuales de múltiples parejas.

Presión de grupo: La presión social o de grupo puede influir en las decisiones sexuales y llevar a participar en conductas de riesgo que habitualmente no se realizarían. Por ejemplo, puede haber una presión para participar en prácticas sexuales de alto riesgo para encajar o ser aceptado por un grupo determinado.

Por otro lado, Mollaei (2023) en su estudio señala factores riesgo como:

Baja autoestima: Una baja autoestima puede llevar a buscar validación y aceptación a través de las relaciones sexuales, lo que puede conducir a conductas sexuales de riesgo sin tener en cuenta las consecuencias a largo plazo.

Experiencias de abuso o violencia sexual: Las personas que han experimentado abuso o violencia sexual pueden tener una mayor probabilidad de participar en conductas sexuales de riesgo, ya que pueden tener dificultades para establecer límites saludables en las relaciones sexuales y pueden tener una percepción alterada de la sexualidad.

Es importante tener en cuenta que estos factores de riesgo no garantizan la participación en conductas sexuales de riesgo, pero pueden aumentar las probabilidades.

La educación sexual adecuada, la promoción de prácticas sexuales seguras y la comunicación abierta sobre la sexualidad son estrategias importantes para reducir los riesgos asociados con las conductas sexuales.

Consecuencias de las conductas sexuales

Apupalo (2016), señala que entre las consecuencias que más se evidencia derivadas de las prácticas sexuales de riesgo son las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos no deseados.

Infecciones de transmisión sexual (ITS)

Las enfermedades de transmisión sexual abarcan un conjunto de infecciones, que presentan variada etiología y se manifiesta de distinta manera en el organismo, ataca principalmente a los órganos internos y externos del aparato reproductor, estas infecciones pueden ser causadas por distintos entes patológicos como bacterias y virus (Apupalo, 2016).

Vidal (2017) indica que, el VIH es uno de los principales inconvenientes de salud a nivel mundial se posiciona como la cuarta causa de mortalidad. El desconocimiento con relación a las enfermedades sexuales prima en los adolescentes y adultos jóvenes.

Las conductas sexuales de riesgo, como tener relaciones sexuales sin protección o tener múltiples parejas sexuales, aumentan el riesgo de contraer ITS como el VIH/SIDA, la sífilis, la gonorrea, la clamidia, el herpes genital, entre otras. Estas infecciones pueden tener serias implicaciones para la salud y pueden ser transmitidas a otras personas.

Impacto psicológico de las ITS

El impacto psicológico de las enfermedades de transmisión sexual puede variar dependiendo de factores, como el tipo, la gravedad de los síntomas, el momento del diagnóstico y la forma en que una persona percibe y maneja la situación (Bravo et al., 2020).

Radusky y Mikulic (2018), en su estudio señalan algunas consecuencias psicológicas relacionadas con el padecimiento de alguna enfermedad de transmisión sexual como: estrés, ansiedad, depresión, sentimientos de culpa e impacto en la imagen corporal y autoestima.

Embarazo no deseado

Un embarazo no deseado puede presentar un impacto negativo sobre la salud del adolescente o adulto joven, al igual que esto puede generar consecuencias emocionales, económicas y sociales significativas (Sánchez et al., 2019).

Impacto psicosocial del embarazo no deseado

Una persona que experimenta un embarazo no deseado puede asumir un impacto significativo en la persona. Con relación al ámbito psicológico se presenta sintomatología que incluye baja autoestima, sentimientos de culpa, ansiedad, miedo, enojo, vergüenza, negación, entre otros. En el aspecto social pueden experimentar discriminación y aislamiento social. En cuanto al nivel familiar la unión obligatoria de la pareja, separación de la pareja, comunicación inadecuada e incluso la mujer embarazada puede ser víctima de agresión física o verbal (Bravo et al., 2020).

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

La investigación es de enfoque cuantitativo, nivel descriptivo, se puntualizó características y propiedades importantes de las variables: personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes, para dar respuesta al problema planteado a través de un proceso de recolección y análisis de datos.

El estudio es de tipo bibliográfico, se realizó una búsqueda de información de artículos científicos, revistas y libros en bases de datos como: Google Scholar, Redalyc, Scopus, Scielo, ResearchGate, Dialnet, Public Health y Medigraphic correspondientes a los 10 últimos años de edición (2013-2023). Siguiendo un diseño transversal, se ejecutó en el periodo académico 2023 1S.

Población

Constituida por 1128 documentos que analizan la personalidad y conductas sexuales de riesgo, correspondientes al periodo de los 10 últimos años obtenidos en bases científicas seleccionadas como: Google Scholar, Redalyc, Scopus, Scielo, ResearchGate, Dialnet, Public Health y Medigraphic.

Muestra

Tras realizar un muestreo no probabilístico se eligieron 65 artículos científicos que cumplieron con los criterios de selección (Tabla 1) y el instrumento CRF-QS (Tabla 2) para valorar calidad metodológica. Se consideraron los más relevantes para la investigación que se distribuyen en las bases de datos: Redalyc 19, Scopus 7, Google Scholar 12, Dialnet 9, ResearchGate 8, Scielo 4, Public Health 2 y Medigraphic 4.

Tabla 1. *Criterios de selección*

Criterios	Justificación
Artículos científicos de los 10 últimos años (2013-2023).	La selección de artículos científicos en el periodo de tiempo establecido proporciona información actualizada, relevante y confiable reflejando los avances más recientes en la ciencia y la tecnología. Esto garantiza que el conocimiento se base en la información más actualizada y rigurosa disponible.

Estudios cuantitativos	Proporcionan una forma sistemática y objetiva de recopilar, analizar e interpretar datos numéricos. Son esenciales porque permiten la formulación de hipótesis sólidas, la validación de teorías y la toma de decisiones basadas en evidencia empírica.
Idioma inglés, portugués, alemán, francés y español	Los artículos en diferentes idiomas son cruciales para promover la diversidad de perspectivas, impulsar la innovación y enriquecer el conocimiento en la investigación científica y académica. Permiten acceder a una gama más amplia de información y contribuyen a una comprensión más global y holística de los temas de estudio.
Base de indexación: Google Scholar, Redalyc, Scopus, Scielo, ResearchGate, Dialnet, Public Health y Medigraphic	Acceder a artículos de distintas bases de datos es esencial para obtener una comprensión completa y equilibrada de un tema de investigación, permite enriquecer el análisis con perspectivas diversas y distintos enfoques metodológicos.
Revistas de Q1 y Q2	Los artículos de cuartiles Q1 y Q2 representan investigaciones de alta calidad, y permiten acceder a recursos valiosos para el avance del conocimiento en un campo específico, son una fuente de información confiable, rigurosa y de impacto para la investigación bibliográfica.

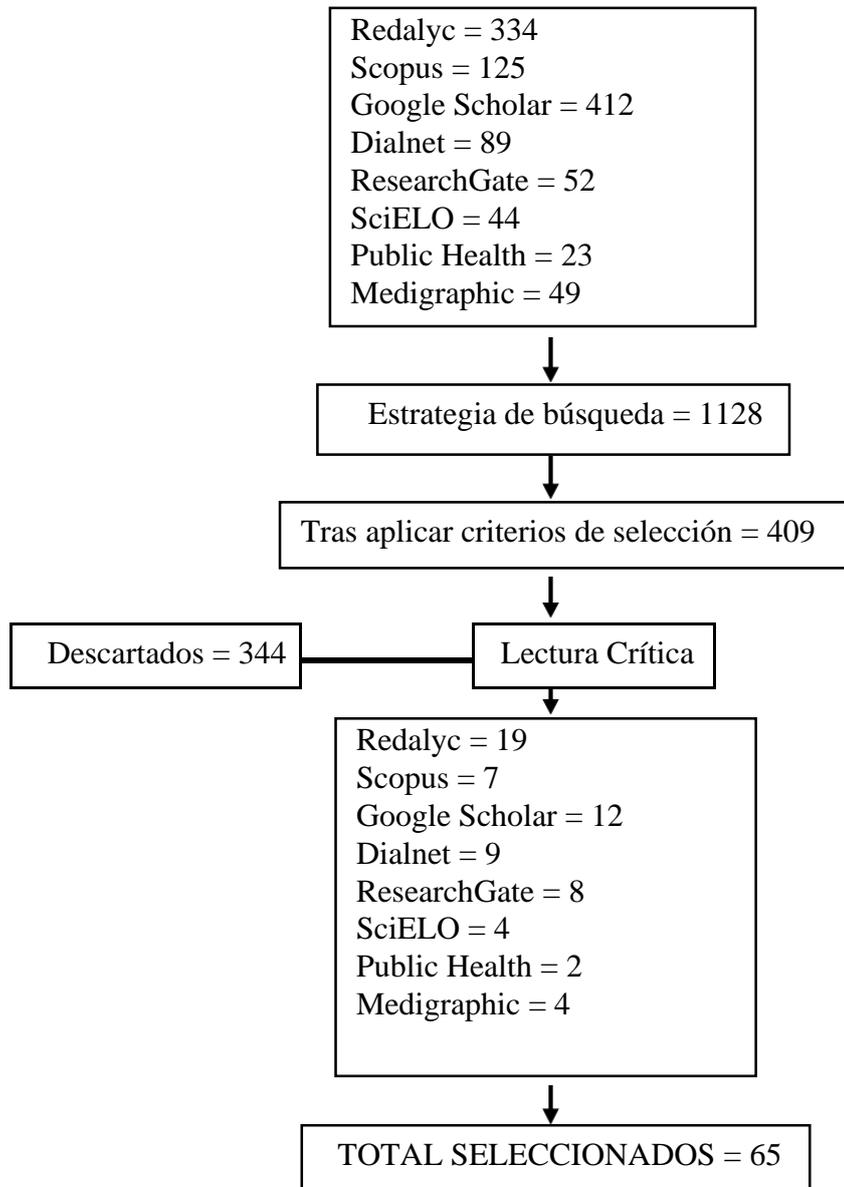
Algoritmo de Búsqueda

Para la indagación de artículos científicos se utilizó un algoritmo de búsqueda con el operador AND que permite combinar condiciones y variables, para tomar decisiones basadas en múltiples criterios filtrando datos de manera efectiva, buscar diferentes secuencias favorece a la eficiencia, la precisión en la búsqueda y el análisis de datos.

En la siguiente figura se detalla el Algoritmo de búsqueda empleado.

Figura 1.

Algoritmo de Búsqueda



De los documentos revisados, se obtuvo un total de 1128, descartando 1063 documentos que no cumplen por las siguientes razones.

- Artículos sin base científica.
- Documentos con información incompleta.
- Pobre calidad metodológica
- Documentos con acceso restringido.
- Documentos con idiomas fuera de los criterios de selección.

Técnicas de recolección de Datos

En el presente estudio se aplicó el instrumento “Critical Review Form-Quantitative Studies (CRF-QS)” para evaluar la calidad metodológica de los distintos artículos. Consta de 8 criterios y 19 ítems, si cumple con los criterios establecidos es valorado con 1 punto, al no cumplir con los parámetros se puntúa 0. La puntuación máxima es de 19.

A continuación, se muestran los criterios para valorar la calidad metodológica.

Tabla 2. *Criterios basados en el CRF-QS para determinar la calidad metodológica*

Criterios	No ítems	Elementos a valorar
Finalidad del estudio	1	Objetivos precisos, concisos, medibles y alcanzables
Literatura	2	Relevante para el estudio
Diseño	3	Adecuación al tipo de estudio
	4	No presencia de sesgos
Muestra	5	Descripción de la muestra
	6	Justificación del tamaño de la muestra
	7	Consentimiento informado
Medición	8	Validez de las medidas
	9	Fiabilidad de las medidas
Intervención	10	Descripción de la intervención
	11	Evitar contaminación
	12	Evitar co-intervención
Resultados	13	Exposición estadística de los resultados
	14	Método de análisis estadístico
	15	Abandonos
	16	Importancia de los resultados para la clínica
Conclusión e implicación clínica de los resultados	17	Conclusiones coherentes
	18	Informe de la implicación clínica de los resultados obtenidos
	19	Limitaciones del estudio

Fuente: Los criterios e ítems fueron redactados de acuerdo con lo planteado por Law et al. (López, 2017).

La calidad metodológica va a depender del puntaje que se obtenga por lo que:

- Igual o menor a 11 criterios: pobre calidad metodológica.
- Entre 12 y 13 criterios: aceptable calidad metodológica.
- Entre 14 y 15 criterios: buena calidad metodológica.
- Entre 16 y 17 criterios: muy buena calidad metodológica.
- Entre 18 y 19 criterios: excelente calidad metodológica.

Tabla 3. *Calificación de la calidad metodológica de los documentos científicos*

N°	Título	Puntuación CRF-QS																		Total	Categoría		
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18			19	
1	Big Five personality traits predict daily spatial behavior: Evidence from smartphone data.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	19	Excelente	
2	Conducta delictiva y personalidad en adolescentes en riesgo de exclusión social en una institución educativa.	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	18	Excelente
3	Espiritualidad y personalidad en el marco de los Big Five.	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0		16	Muy buena calidad	
4	Maladaptive personality traits and psychological distress in adolescence: The moderating role of personality functioning.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	18	Excelente
5	Estudio descriptivo de patrones de personalidad en víctimas de delitos sexuales, a través del Inventario Clínico para Adolescentes de Millón (MACI).	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	18	Excelente	
6	PEN, Modelo de los Cinco Factores y Problemas de Conducta en la Adolescencia.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	18	Excelente	
7	Personalidad en adolescentes en muestra general y clínica.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0		18	Excelente	

8	Personalidad y Autoestima: Un análisis sobre el importante papel de sus relaciones.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	16	Muy buena calidad
9	Estilos de personalidad y autolesiones en adolescentes de la ciudad de Arequipa.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	18	Excelente	
10	Personality Development from Age 12 to 25 and its Links with Life Transitions.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	16	Muy buena calidad	
11	Prototipos De Personalidad, Preocupaciones Expresadas Y Síndromes Clínicos En Adolescentes De Zonas Marginales De La Ciudad De Huánuco, 2015.	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	17	Muy buena calidad	
12	Aplicación de un instrumento electrónico para identificar conductas sexuales de riesgo en estudiantes universitarios.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	18	Excelente	
13	Autoconcepto, autoeficacia y conductas sexuales de riesgo en adolescentes.	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	19	Excelente	
14	Binge drinking: conductas sexuales de riesgo y drogas facilitadoras del asalto sexual en jóvenes españoles.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	18	Excelente	
15	Características del comportamiento sexual adolescentes.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	17	Muy buena calidad	

16	Caracterización de Conductas Asociadas a VIH en Jóvenes y Adultos del Norte de Chile.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	17	Muy buena calidad
17	Comportamiento sexual de riesgo en jóvenes: aspectos cognitivos e emocionales.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	17	Muy buena calidad
18	Comportamiento sexual de estudiantes de primer año de medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Influencia del rol de género en las conductas de riesgo.	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	16	Muy buena calidad
19	Comportamientos sexuales riesgosos y factores asociados entre estudiantes universitarios en Barranquilla, Colombia, 2019.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	19	Excelente
20	Conducta sexual de riesgo en tres universidades privadas de la Ciudad de México.	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	18	Excelente
21	Conductas sexuales de riesgo asociadas a las infecciones de transmisión sexual en adolescentes de una comunidad.	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	15	Buena calidad
22	Conductas sexuales de riesgo en la era digital: análisis del fenómeno sexting en la población adulta joven española.	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	16	Muy buena calidad

23	Conductas sexuales de riesgo en una muestra de estudiantes universitarios argentinos: relación con consumo de sustancias, inicio sexual temprano e impulsividad rasgo.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	16	Muy buena calidad
24	Conductas sexuales de riesgo para embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual en estudiantes universitarios.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	16	Muy buena calidad
25	Conductas sexuales de riesgo y comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos universitarios.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	19	Excelente
26	Conducta sexual de estudiantes universitarios de la ciudad de Cúcuta.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	18	Excelente
27	Conocimiento sobre enfermedades de transmisión sexual en estudiantes de secundaria ecuatorianos.	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	18	Excelente
28	Conocimiento y actitudes sobre sexualidad en jóvenes universitarios.	1	1	1	0	1	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	14	Buena calidad
29	Consumo intensivo de alcohol y conductas sexuales de riesgo en población universitaria.	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	16	Muy buena calidad
30	Desarrollo de la escala “Búsqueda de Sensaciones Sexuales” para jóvenes y adultos del Norte de Chile.	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	15	Buena calidad

31	Determinantes de las conductas sexuales de riesgo en jóvenes de Cataluña.	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	17	Muy buena calidad
32	Diseño y validación de la Escala de Percepción del Riesgo para Conducta Sexual en jóvenes ecuatorianos.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	18	Excelente
33	El comportamiento sexual de jóvenes universitarios y el cuidado de la salud sexual y reproductiva.	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	16	Muy buena calidad
34	Funcionamiento familiar y conducta sexual de riesgo en adolescentes de la comunidad de Yanayacu, 2015-2016.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	18	Excelente
35	Impacto de la familia en las conductas sexuales de riesgo de los adolescentes.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	19	Excelente
36	Level and determinants of knowledge, attitude, and practice of risky sexual behavior among adolescents in Harar, Ethiopia.	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	15	Buena calidad
37	Predictors of personality and self-efficacy of sexual risk behavior in Mexican adolescents.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	18	Excelente
38	Prevalence and personal predictors of risky sexual behaviour among in-school adolescents in the Ikenne Local Government Area, Ogun State, Nigeria.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	16	Muy buena calidad

39	Prevalencia de conductas sexuales de riesgo en estudiantes de primer año de pregrado de la universidad San Sebastián, Concepción, Chile, 2016: estudio descriptivo.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	18	Excelente
40	Psychological Factors and Sexual Risk Behaviors: A Multidimensional Model Based on the Chilean Population.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	15	Buena calidad
41	Relación entre la búsqueda de sensaciones y conductas de riesgo en adolescentes ecuatorianos desde una perspectiva de género.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	17	Muy buena calidad
42	Sexting en adolescentes: su predicción a partir de los problemas emocionales y la personalidad oscura.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	17	Muy buena calidad
43	Sexting, psychological distress and dating violence among adolescents and young adults.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	15	Buena calidad
44	Sexting, Substance Use, and Sexual Risk Behavior in Young Adults.	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	0	1	0	14	Buena calidad
45	Tinder y conductas sexuales de riesgo en jóvenes españoles.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	17	Muy buena calidad

46	Conflicto interparental desde la perspectiva de los hijos y conductas sexuales de riesgo en adolescentes en una Institución Educativa de las Moras, Huánuco.	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	16	Muy buena calidad
47	Edad, Género y Resiliencia en la Conducta Sexual de Riesgo para ITS en Adolescentes al Sur de México.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	19	Excelente
48	Internet y conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA en jóvenes	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	17	Muy buena calidad
49	Riesgo sexual y nivel de popularidad en estudiantes universitarios del Ecuador.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	17	Muy buena calidad	
50	Conducta sexual de riesgo en estudiantes universitarios: factores de riesgo y protección.	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	17	Muy buena calidad	
51	Cyberbullying, Personalidade e Sintomatologia Psicopatológica em Adolescentes e Jovens Adultos.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	0	15	Buena calidad	
52	Cybervictimization among secondary students: social networking time, personality traits and parental education.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	16	Muy buena calidad	
53	Comportamientos de riesgo y dimensiones de personalidad en la adolescencia.	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	18	Excelente	

54	Los tipos de personalidad en las conductas sexuales de riesgo.	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	16	Muy buena calidad
55	La relación entre factores de la personalidad y conductas y cogniciones sexuales: un estudio correlacional.	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	16	Muy buena calidad
56	Personality profiles of sexual risk among Spanish adolescents.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	16	Muy buena calidad
57	Risky sexual behavior profiles in youth: Associations with borderline personality features.	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	17	Muy buena calidad
58	Rasgos de personalidad y conducta sexual de riesgo en adolescentes.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	18	Excelente
59	Relación entre la orientación sexual y personalidad en una muestra de adolescentes argentinos.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	18	Excelente
60	Relationships between personality traits and positive/negative sexual cognitions.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	18	Excelente
61	Sexting among Spanish adolescents: Prevalence and personality profiles.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	17	Muy buena calidad
62	Sexualidad juvenil: prácticas, actitudes y diferencias según sexo y	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	18	Excelente

Métodos de Estudio

Se recopiló la información mediante los siguientes métodos de estudio:

- Inductivo – deductivo: la capacidad para abordar problemas complejos y generar conclusiones sólidas, permite una investigación más rigurosa, gracias a la observación y recopilación de datos admite obtener documentos con base empírica concreta aumentando la validez y la confiabilidad de los resultados.
- Analítico – sintético: compara diferentes elementos en busca de similitudes, diferencias y patrones, útil para establecer relaciones causa-efecto, identificar variables clave y comprender la variabilidad en diferentes contextos de la personalidad y conductas sexuales de riesgo.

Procedimientos

Búsqueda de información

Para la búsqueda de artículos científicos sobre personalidad se utilizó palabras claves como: rasgos de personalidad, trastornos de personalidad, personalidad de Millon, modelos de la personalidad y Big Five mediante el operador booleano "OR".

A la variable conductas sexuales de riesgo se relacionó con: actitudes sexuales, comportamientos sexuales riesgosos, enfermedades de transmisión sexual, consumo de sustancias, a través del operador booleano "AND".

Selección

La selección de estudios pertinentes para la investigación fue a través de palabras claves, operadores de búsqueda en base de datos científicas y criterios de selección planteados en la metodología que optimizaron la recolección y el análisis de datos.

Filtración de datos

La filtración de datos permitió identificar y eliminar información incorrecta, incompleta o inconsistente que podrían distorsionar los resultados de la investigación, esto se logró mediante la lectura crítica de los documentos y como segundo filtro la evaluación de la calidad metodológica con el instrumento correspondiente.

Comparecer resultados:

Los resultados presentados parten de un análisis de la información obtenida, por medio de la triangulación de datos que responden a los objetivos planteados en el presente estudio, proceso indispensable para la confiabilidad de la investigación.

Consideraciones éticas

Se realizó mediante los principios éticos respetando la confidencialidad, anonimato, uso apropiado de datos, material bibliográfico y declaración de Helsinki sobre la ética en la investigación, mismos que garantiza la integridad académica y profesional.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Resultados concernientes al primer objetivo planteado: Explicar modelos relevantes de la personalidad en los adolescentes y adultos jóvenes.

Tabla 4. Triangulación de resultados sobre la personalidad en adolescentes y adultos jóvenes.

N	Autor/es	Categoría (Personalidad)	Aporte	Instrumento
1	Engin y Ahmet, (2017)	La apertura a la experiencia, escrupulosidad, amabilidad y extraversión se asocian de manera positiva con la vitalidad subjetiva, mientras que el factor del neuroticismo muestra una relación negativa frente a la vitalidad subjetiva, se encontró que cuatro dimensiones de la personalidad (extraversión, apertura a las experiencias, neuroticismo y amabilidad).	La extroversión es el predictor más importante de este grupo, se relaciona positivamente con la vitalidad subjetiva, incluidas las siguientes características: Positivismo, energía, confianza y sociable. La sociabilidad se correlaciona positivamente con el bienestar subjetivo, la autoestima, la esperanza y las variables indicadoras de bienestar.	Escala de Personalidad Basada en Adjetivos (ABPT), consta de 5 subdimensiones: extroversión, estabilidad emocional, neuroticismo, amabilidad, escrupulosidad y apertura a las experiencias
2	Campos-Cornejo, (2015)	En el perfil de prototipos de personalidad, se encontró que los adolescentes de la muestra revelaban puntajes más altos en las escalas relacionadas con características como egocentrismo, histrionismo, conformismo y rudeza. Esto sugiere que tienden a ser narcisistas, pendientes de sí mismos y con un hambre insaciable de estímulo y afecto.	Este estudio se enfocó en comprender la personalidad y los desafíos de salud mental en adolescentes que provienen de zonas marginales. Se identificó la presencia de síndromes clínicos en algunos adolescentes, mostraban una predisposición a la delincuencia, sentimientos de ansiedad y trastornos alimentarios (bulimia - anorexia).	Inventario Clínico para Adolescentes de Millon MACI (Millon, 2007).

<p>3 López-Sánchez et al., (2023)</p>	<p>Prevalencia clasificada desde la más alta en la población general: sumisos (21,5%), egocéntricos (19,7%), histriónico (14,8%), rebelde (11,7%), obediencia (10,2%), grosero (6,3%), opositor (5,6%), opresivo (5,4%), introvertido (4,6%), límite (3,7%), pesimista (3,7%) y autocastigo (3,5%). Prevalencia de PNPRP en muestras clínicas, el orden de mayor a menor frecuencia es el siguiente: egocéntrico (21,5%), histriónico (16%), sumiso (14,2%), dócil (13,2%), rebelde (12,8%), grosero (11,9%), reprimido (10%), marginal (9,6%), opositor (9,6%), autocastigador (9,1%), introvertido (8,2%) y pesimista (5,9%).</p>	<p>El estudio reveló diferencias significativas en la prevalencia de ciertos prototipos de la personalidad notablemente destacados (PRPND) entre adolescentes de población general y clínica. Los PRPND más comunes en ambas poblaciones fueron el egocéntrico, histriónico y sumiso. Por otro lado, los adolescentes de población clínica mostraron una mayor prevalencia en los prototipos de personalidad inhibido, rudo, y límite. En la población general, el prototipo de personalidad conformista era más prevalente que en la población clínica.</p>	<p>Inventario Clínico para Adolescentes de Millon (MACI) como instrumento de medida (Millon, 2007).</p>
<p>4 Van Dijk et al., (2020)</p>	<p>La amabilidad y apertura son evidentes en la adolescencia mientras que la escrupulosidad se encuentra marcada en los adultos jóvenes; la extraversión y estabilidad emocional inicia en la adolescencia temprana y se torna a ser significativa en la juventud. La extraversión está relacionada con las experiencias amorosas, a mayor experiencia mayor extraversión, de igual manera se asoció con ciertas transiciones de vida.</p>	<p>La personalidad va madurando entre los 12 y 25 años, sugiere que los adultos jóvenes desarrollan una comprensión cada vez mayor y actúan de manera más consistente con sus rasgos a medida que envejecen. A pesar de la maduración de la personalidad, hubo ciertas transiciones de vida que influyeron como la primera relación romántica, el abandono del hogar paterno, el primer trabajo y la primera cohabitación o matrimonio.</p>	<p>Versión holandesa abreviada del cuestionario Quick Big Five (Caprara et al., 1993).</p>

5 Gallegos-Santos et al., (2018)	Se halló que existen una relación entre los estilos de personalidad y las autolesiones en los estudiantes Arequipeños, con mayor prevalencia el perfil inhibición al evitar el contacto con el otro, son reservados y suelen aislarse, denotan mayor sensibilidad, tienden a cambiar de humor y son muy flexibles ante las situaciones cotidianas, además el estilo violento que mantienen un pensamiento rígido, suelen ser autoritarias, desafiantes y con baja tolerancia.	Se encontró una relación entre las autolesiones y el rasgo de personalidad pasivo - agresivo, de modo que existen características propias en los adolescentes como: permanecer en estado de alerta, vigilancia, alcanzar objetivos, son capaces de manipular acontecimientos de su vida para conseguir satisfacciones y evitar situaciones desagradables, representa una vulnerabilidad y conflictividad en esta etapa.	Inventario de Estilos de Personalidad para Adolescentes de Millon (Millon, 2007).
6 López-Villalobos et al., (2022)	Se detectó que los prototipos de personalidad significativamente mayores en la muestra clínica son: introvertido, inhibido, pesimista, rudo, opositor, autopunitivo y límite, mientras que los más significativos en la muestra general son los prototipos histriónico y conformista.	Se observaron diferencias en la población general de este estudio. Los hombres son significativamente más artificiales, egocéntricos, rebeldes y violentos; las mujeres, por el contrario, son mucho más inhibidas, sumisas y autocastigadoras. No reflejó diferencias de edad significativas en las muestras clínicas. Los perfiles de personalidad marcan una personalidad futura, estas tendencias pueden acercarse a los trastornos de la personalidad si muestran puntuaciones altas en los instrumentos de medición. Se ha observado que los trastornos de la personalidad en adultos se desarrollan durante la adolescencia.	Inventario clínico para adolescentes de Millon (Millon, 2007).

7 Abella y Bárcena, (2014)	<p>Se encontró que las conductas disruptivas no estaban relacionadas con factores de la personalidad como la amabilidad, y la responsabilidad.</p> <p>El grupo 1 presenta mayor puntuación en inestabilidad, el grupo 2 obtuvo puntuaciones bajas en las dimensiones de apertura y amabilidad, la extraversión reflejó puntuaciones más altas respecto a los demás grupos. Grupo 3 su característica notable son puntuaciones bajas en responsabilidad finalmente, el grupo 4 resiliente obtuvo menores puntuación en neuroticismo y extraversión.</p>	<p>Este estudio permitió agrupar a los adolescentes en 4 grupos en donde se identifican tipos de conducta como disruptivas, moderadas, desinterés escolar y resiliente se encontraron diferencias en los perfiles de personalidad entre estos grupos. Además, se identificaron ciertos rasgos de personalidad como predictores claves de las conductas disruptivas, la relación de la personalidad con las conductas disruptivas facilitó la explicación de la estabilidad de estas.</p>	<p>Inventario NEO reducido de cinco factores NEO-FFI (Costa y McCrae, 1985).</p>
8 Casner et al., (2021)	<p>La muestra no clínica presenta prototipos de la personalidad como inhibido, introvertido, afligido, trasgresor, poderoso, opositor, auto degradante y limítrofe.</p> <p>En adolescentes víctimas con la muestra normativa de consultantes se destaca los prototipos: dramaturgo, egoísta, conformista, trasgresor y poderoso.</p> <p>La muestra de adolescentes estudiados presenta una tendencia a desencadenar una personalidad limítrofe.</p>	<p>Este estudio se enfocó en describir los patrones de personalidad de adolescentes víctimas de delitos sexuales.</p> <p>Los adultos jóvenes mostraron tendencias a desarrollar experiencias de los jóvenes victimizados como sentimientos de abandono, desesperación, dolor eterno, no ver la felicidad como una opción.</p> <p>Aumento de egoísmo, aislamiento, estado de ánimo deprimido, insatisfacción con uno mismo, inseguridad personal, conduce a una disminución general de la felicidad y placer.</p>	<p>Se utilizó el Inventario Clínico para Adolescentes de Millon (Millon, 2007).</p>

9	Lemos y Oñate, (2018)	En base a la investigación realizada con 186 sujetos, indica que la espiritualidad y participación religiosa se relacionan con los factores neuroticismo, escrupulosidad, extraversión, apertura y agradabilidad; sin embargo, la dimensión extraversión y agradabilidad se presentaron con un valor más significativo en dicha población.	Los resultados sugieren que se debe realizar otras investigaciones para determinar si los aspectos relacionados con la espiritualidad y la religiosidad conforman un factor separado y no se superponen con los cinco grandes rasgos de la personalidad o establecer si la espiritualidad podría formar parte de un sexto factor de la personalidad.	Inventario Revisado de Personalidad NEO (NEO PI-R). Enfoque de los Cinco Grandes Factores (Costa y McCrae, 1985).
10	Ai et al., (2019)	Se encontró una relación positiva entre la extraversión y el comportamiento espacial diario. Esta relación fue especialmente fuerte en términos del número de lugares diferentes visitados, la distancia total recorrida y la entropía del movimiento; las personas con características neuróticas no experimentan gran movilidad en su vida cotidiana. Con respecto a la extraversión se encontró una asociación significativa, al ser personas abiertas se movilizan con mayor frecuencia a distintos lugares.	La relación de las variables demuestra la influencia de la personalidad en el comportamiento diario, los jóvenes que presentan mayor índice de agradabilidad señalan que existe un mayor vínculo con las personas de su entorno y un menor comportamiento de movilidad. Estos hallazgos sugieren que los rasgos de personalidad pueden estar vinculados a cómo las personas se mueven y exploran su entorno cotidiano.	Inventario de Personalidad de los Cinco Grandes Factores (Costa y McCrae, 1985).
11	Quitian-Bustos et al., (2020)	En los patrones de la personalidad se encontraron diferencias mínimas entre dos grupos de estudiantes, menores (grupo 1) y mayores (grupo 2) de 16 años: en el grupo uno se destaca la condición introvertida, mientras que en la condición inhibido el	Los adolescentes evaluados por medio del MACI presentan un antecedente de mala conducta, se afirma que las conductas que permanecen en la adolescencia, en la adultez se agudiza desencadenando un problema de conducta;	Inventario Clínico para Adolescentes de Millon (Millon, 2007).

	<p>grupo dos obtuvo un mayor valor, en las categorías correspondientes a sumiso, histriónico, conformista y egocéntrico el grupo uno alcanza puntuaciones más altas, en cambio el grupo dos mostró promedios más altos en categorías como rasgo de personalidad rebelde, rudo, opositorista, autopunitivo, tendencia al límite y pesimista.</p>	<p>Existe un mayor porcentaje en hombres que en mujeres relacionado a conductas disruptivas. En la muestra de este estudio destaca una característica importante, la ansiedad afectando en la adaptación del entorno, nerviosismo y angustia siendo un factor de riesgo ante la toma de decisiones.</p>	
<p>12 Simkin y Pérez, (2018)</p>	<p>Se evidencia que la autoestima se asocia de manera negativa con el neuroticismo, esto representa que las personas con altos niveles de neuroticismo tienen una autoestima más baja. Se asocia positivamente con la extraversión, amabilidad, responsabilidad y los factores de segundo orden correspondientes a la estabilidad y plasticidad, esto supone que las personas que reflejan niveles más altos en extraversión, amabilidad, responsabilidad y apertura poseen una autoestima más alta. Los factores de segundo orden estabilidad y plasticidad de igual manera mostraron una relación positiva con la autoestima.</p>	<p>Este estudio encontró relaciones significativas entre los factores de personalidad según el modelo de los cinco factores y la autoestima, indica que el factor amabilidad se relaciona con una valoración interpersonal, también es vista como un indicador de sometimiento, al igual que la estabilidad, responsabilidad, extraversión, apertura y plasticidad al tener rasgos sociables que provoquen una valoración social; a diferencia del neuroticismo que no posee confianza en sí mismo ante la resolución de conflictos.</p>	<p>Inventario de los Cinco Grandes o Big Five Inventory (Costa y McCrae, 1985).</p>

En la tabla 4 se describen los estudios relacionados a la personalidad en los adolescentes y adultos jóvenes, entendiendo a la personalidad como la configuración de características y comportamientos dinámicos que comprenden la adaptación única de un individuo (Sánchez, 2019). A lo largo de la historia se han tenido diversas teorías sobre la personalidad las cuales se han intentado explicar cómo se desarrollan y se manifiestan.

Definir de manera específica la personalidad conlleva diversas perspectivas dadas por la persona misma, desde la autopercepción y las diferentes influencias que genera el medio y las relaciones que tiene con otras personas pueden contribuir al desarrollo de la personalidad, algunos autores han resaltado aspectos importantes de la conformación de la misma, a través de modelos teóricos como el Big Five y Millon.

Ante lo expuesto, se destaca el estudio realizado por Quitian-Bustos et al. (2020), encontraron diferencias que a pesar de que fueron mínimas pudieron ser establecidas en dos grandes grupos etarios dentro del estudio, aquellos adolescentes menores de 16 años obtuvieron puntuaciones más elevadas entorno a ser personas sumisas, tienden a ser conformistas, egocéntricos y aquellos adolescentes mayores de 16 años obtuvieron altas puntuaciones en categorías como rasgo de personalidad rebelde, rudo, opositorista, autopunitivo, tendencia al límite y pesimista. Esto concuerda con lo expuesto por Campos-Cornejo (2015), postula que los adolescentes y adolescentes jóvenes tienden a ser más egocéntricos, conformistas, rudos; narcisistas con hambre de estímulos y afectos, lo que genera que desarrollen síndromes ansiosos, depresivos o trastornos de la conducta alimentaria.

Basándose en el modelo de los Cinco Grandes Factores Van Dijk et al. (2020), señalan la prevalencia de algunas subdimensiones correspondientes a amabilidad y apertura, son evidentes en la adolescencia mientras que la escrupulosidad se encuentra marcada en los adultos jóvenes; la extraversión y estabilidad emocional inicia en la adolescencia temprana y se torna a ser significativa en la juventud, mismas que se asocian con las experiencias amorosas y ciertas transiciones de vida. La personalidad influye en otros factores como la autoestima, así lo describen Simkin y Pérez (2018), revelan que la autoestima se asocia positivamente con la extraversión, amabilidad, responsabilidad y los factores de segundo orden correspondientes a la estabilidad y plasticidad.

La personalidad de los adolescentes puede cambiar a medida que crecen y experimentan diferentes etapas de la vida. Los hallazgos que muestran diferencias en rasgos de personalidad entre adolescentes menores y mayores de 16 años subrayan la importancia de comprender y apoyar el desarrollo emocional de los adultos jóvenes. Además, la influencia del entorno y las experiencias de vida en la personalidad es un recordatorio de que al estar en constante interacción con el entorno puede influir de forma directa en el establecimiento de la personalidad.

Las creencias religiosas, las relaciones familiares y las transiciones de vida pueden tener un impacto significativo en cómo se perciben a sí mismos y cómo se relacionan con los demás, estos estudios resaltan la diversidad y la complejidad de la experiencia humana. Comprender los rasgos de la personalidad prevalentes en los adolescentes y adultos jóvenes permite tener una perspectiva más amplia de cómo influyen en la toma de decisiones, relaciones interpersonales, desarrollo de la identidad y el autoconcepto, además, promueve a mejorar la salud mental y el bienestar en dicha población.

Resultados concernientes al segundo objetivo planteado: Describir las conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes.

Tabla 5. Triangulación de resultados sobre conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes

N	Autor	Categoría (conducta sexual)	Aspectos relevantes del artículo	Instrumento
1	Conde-Farráez et al., (2016)	De 116 encuestados, entre 18-24 años (52% hombres, 48% mujeres), El 73% de la población ha tenido relaciones sexuales, El 32% ha presentado más de 4 parejas sexuales. El 17,2% cree que lavarse lo protege de una ITS. El 44% de los adultos jóvenes cree que los baños públicos son un riesgo. El 2,6% considera al alcohol y 27% las drogas como factores de riesgo. Los estudiantes sexualmente activos 90%, el 36% siempre utilizan condón.	Los participantes completaron el instrumento electrónico, proporcionando información sobre sus comportamientos sexuales pasados y presentes. Los datos recopilados fueron analizados y se encontró que había una proporción significativa de participantes que reportaron comportamientos sexuales de riesgo. Estos comportamientos incluían tener relaciones sexuales sin protección y el consumo de sustancias antes de tener relaciones sexuales.	Cuestionario propio para abordar los principales factores de riesgo para contraer una ITS (Conde-Farráez et al., 2016)
2	Orcasita et al., (2018)	De los participantes han practicado sexo buco genital y sexo anal. Los adolescentes comenzaron su vida sexual aproximadamente cuando tenían 13,5 años, el 13% de la muestra mantuvieron la primera relación sexual antes de los 12 años y el 17,8% iniciaron su vida sexual después de los 15 años.	Los adolescentes con un autoconcepto positivo suelen tener una mayor autoeficacia sexual, lo que les permite tomar decisiones más saludables en sus relaciones. Además, al poseer una buena autoeficacia sexual tienen menos probabilidades de participar en conductas sexuales de riesgo, como el sexo sin protección o tener múltiples parejas sexuales.	Cuestionario Confidencial sobre Vida Sexual Activa Escala de Autoeficacia Sexual (Baessler y Schwarzer, 1996).

	<p>Con relación al uso de preservativo en su primera relación sexual el 31,3% afirma haber usado, mientras que el 68,8% de los encuestados no usó. En los últimos 12 meses el 69,3% ha mantenido la relación sexual bajo el efecto de alguna sustancia psicoactiva, el 83,3% ha estado bajo el efecto del alcohol, el 8,3% bajo el consumo de marihuana, el 8,3% consumo de heroína, finalmente el 4,2% consumo de basuco, pastillas, alucinógenas, pegante o inhalantes. El 1,5% de participantes afirmaban haber contraído alguno ITS.</p>	<p>Esto se debe a que tienen una mayor confianza en sí mismos para el uso de preservativos, establecer límites y comunicarse de manera efectiva con sus parejas.</p>	<p>Cuestionario propio de conductas sexuales de riesgo (Orcasita et al., 2018).</p>
<p>3 Folgar et al., (2015)</p>	<p>Participaron 164 adultos jóvenes el 50% de la población son hombres y el otro 50% mujeres. La mayoría de los adultos jóvenes iniciaron su vida sexual entre los 14 y 17 años. El género masculino y femenino en una primera evaluación en condiciones de sobriedad no presentan conductas sexuales de riesgo, mientras que en una segunda evaluación bajo efectos del alcohol existe un mayor riesgo en conductas sexuales denotando una mayor incidencia en el género masculino.</p>	<p>Los resultados mostraron que existe una asociación significativa entre el consumo de alcohol y las conductas sexuales de riesgo. Los participantes que informaron de un consumo excesivo de alcohol tenían más probabilidades de participar en relaciones sexuales sin protección, tener múltiples parejas sexuales y estar involucrados en situaciones de asalto sexual. Los adultos jóvenes que consumían drogas facilitadoras tenían una mayor probabilidad de participar en conductas sexuales de riesgo.</p>	<p>Cuestionario sobre Uso de Drogas Facilitadoras del Asalto Sexual (Folgar et al., 2015).</p>

<p>4 Nacimiento-Maciel et al., (2017)</p>	<p>La población estudiada de adultos jóvenes inició su vida sexual entre los 14 y 17 años, el 11% de adolescentes tuvieron su primera relación sexual entre los 10 y 13 años. El 63% de los encuestados tuvieron su primera experiencia sexual con la pareja, el 74,4% utilizan métodos anticonceptivos, 67,4% saben utilizar correctamente el preservativo, de toda la población 86,3% informaron preocupación por el riesgo de contaminación, el 4,4% de los adolescentes no saben utilizar.</p>	<p>Se describe los diferentes comportamientos sexuales en los adolescentes de las diferentes escuelas públicas, también se examina varios aspectos del comportamiento sexual de los adolescentes, como la edad de inicio, el uso de anticonceptivos, la frecuencia de las relaciones sexuales, las prácticas sexuales, la comunicación sobre el sexo, la educación sexual recibida y las actitudes hacia el sexo. El estudio indica que la mayoría de la población no ha sido contaminada por una ITS.</p>	<p>Se utilizó un cuestionario semiestructurado propio (Nacimiento-Maciel et al., 2017).</p>
<p>5 Ferrer-Urbina et al., (2022)</p>	<p>Más del 40% de adultos jóvenes han tenido dos o más parejas sexuales en un corto tiempo, el 75% indica solo con la pareja, 68% ha tenido penetración antes de usar preservativo el 78% han tenido roces entre genitales, 23% ha presentado encuentros sexuales con lagunas mentales, el 40% de los encuestados han accedido a relaciones sexuales y uso de drogas. Del total de la población el 87% cree que podría contraer VIH.</p>	<p>Asociación significativa entre el consumo de drogas y comportamientos sexuales de riesgo, esto pone en evidencia la importancia de abordar el tema de las adicciones como una variable relevante en la prevención del VIH. Muchos participantes mostraron desconocimiento acerca de las formas de transmisión del virus. Con relación al uso de preservativos, aunque la mayoría de los participantes eran conscientes de su importancia para prevenir la transmisión del VIH, aún existen barreras que dificultan su utilización de manera consistente, así como mitos y estigmas.</p>	<p>Escala de conductas sexuales de riesgo, percepción del riesgo de VIH, conocimiento sobre situaciones y conductas de riesgo de contagio de VIH Sexual.</p>

6	Chinazzo et al., (2014)	El 49% de la población no utilizaba preservativos durante el acto sexual, 83% tiene una pareja estable y el 5,6% presentaron conductas sexuales con parejas esporádicas. Indica una creciente a mayor edad mayor deseo de relaciones sexuales sin condón.	El comportamiento sexual de riesgo en los adultos jóvenes es un fenómeno preocupante que puede tener consecuencias negativas para su salud física y emocional. Este tipo de comportamiento implica participar en relaciones sexuales sin protección, tener múltiples parejas sexuales o involucrarse en prácticas de riesgo, como el consumo de drogas durante el encuentro sexual. Los aspectos cognitivos y emocionales desempeñan un papel importante en la adopción de comportamientos sexuales de riesgo en los jóvenes al igual que la búsqueda de intimidad y aceptación, la experimentación y la búsqueda de emociones fuertes pueden llevar a una mayor disposición a correr riesgos sexuales.	Cuestionarios propios. Escalas de autoinforme (Chinazzo et al., (2014).
7	Vidal-Borrás y Hernández-González, (2017)	La población estudiada es de 14 a 19 años, el 20,7% tenían relaciones sexuales con 3 o varias parejas, 23,7% no utilizaron preservativos, un valor significativo en la población es el 63,6% desconocían las condiciones de riesgo para contraer enfermedades sexuales.	Se encontró que las normas sociales y las expectativas de género pueden influir en las conductas sexuales de los estudiantes; se demuestra que la práctica sexual se da precozmente aun cuando en la adolescencia no se encuentran aptos físico y emocionalmente. Destaca que en la adolescencia se presentan un conjunto de impulsos eróticos y tabúes con respecto a la sexualidad, en esta etapa tratan de satisfacerlos sin importar no alcanzar la madurez emocional.	Cuestionario diseñado específicamente para recopilar datos sobre el comportamiento sexual de los estudiantes (Vidal-Borrás y Hernández-González, 2017).

<p>8 Badillo-Viloria et al., (2020)</p>	<p>La población estudiada indica que han iniciado su actividad sexual precozmente entre los 15 a 18 años, la mayoría de los participantes actualmente se encuentran con una pareja sentimental. La mayor parte de la población masculina indica haber iniciado relaciones sexuales ante de los 15 años. Además, el 73% de los adultos jóvenes señalan mantener relaciones sexuales más de una vez sin protección.</p>	<p>Los resultados revelaron que un porcentaje significativo de estudiantes universitarios informaron participar en comportamientos sexuales riesgosos, como tener múltiples parejas sexuales sin protección y falta de conocimiento adecuado sobre métodos anticonceptivos. Los factores sociodemográficos, socioeconómicos, actitudes y normas sociales, desempeñaron un papel importante en la propensión de los estudiantes a participar en conductas sexuales de riesgo, además indican características impulsivas en los adultos jóvenes.</p>	<p>Encuesta de Riesgo Sexual (Badillo-Viloria et al., 2020)</p>
<p>9 Forcada-Mie et al., (2013).</p>	<p>El 78,2% de los estudiantes han sido participes de conductas sexuales, un 62,22% no usan métodos de barrera, en específico el condón. El 14,24% corresponde a embarazos no deseados. En cuanto a conductas sexuales de riesgo se muestra que el 11,76% de los estudiantes han acudido a prostitutas, 65,01% bajo efectos de sustancias, una minoría de la población 8,38% han presentado enfermedades de transmisión sexual.</p>	<p>Se revela que un porcentaje significativo de estudiantes informaron participar en conductas sexuales de riesgo, como tener relaciones sexuales sin protección y tener múltiples parejas sexuales. Los factores de riesgo identificados incluyeron la falta de conocimiento sobre métodos anticonceptivos, las actitudes permisivas hacia el sexo, la falta de comunicación con la pareja sexual y la presión social.</p>	<p>Cuestionario propio de comportamiento sexual. Cuestionario propio de conocimiento sobre enfermedades de transmisión sexual (Forcada-Mie et al., 2013).</p>
<p>10 Tapia-Martínez et al., (2020)</p>	<p>El 80% de los participantes había tenido experiencias sexuales en algún momento de sus vidas.</p>	<p>Conducta sexual de riesgo en los estudiantes universitarios con predominio en el género femenino.</p>	<p>Cuestionario de comportamiento sexual.</p>

	<p>Un alto porcentaje, el 81%, había practicado sexo sin protección, y el 48% de ellos lo había hecho en dos o más ocasiones. En cuanto al uso de anticonceptivos, el 60% reportó utilizar métodos naturales, y el 35% lo había hecho en dos o más ocasiones. El 50% de los participantes indicó haber tenido relaciones sexuales bajo la influencia del alcohol o drogas, y el 43% lo había hecho una, dos o más veces.</p> <p>Además, el 39% mencionó haber cometido errores en el uso de métodos anticonceptivos,</p>	<p>Permitieron identificar los factores de riesgo y protección asociados con la actividad sexual de los estudiantes, lo que puede ser útil para el diseño de intervenciones y programas de educación sexual orientados a promover comportamientos más seguros y saludables. Uno de los factores de riesgo en la población adolescente es el consumo de bebidas alcohólicas y drogas ilegales durante el acto coital.</p>	<p>Cuestionario propio sobre el conocimiento de las ETS.</p> <p>Cuestionario propio de actitudes hacia el sexo (Tapia-Martínez et al., 2020).</p>
<p>11 Fernández-Vidal et al., (2018)</p>	<p>51,7% de la población inició prácticas sexuales a los 15 y 16 años, 6,2% iniciaron a los 11 y 12 años.</p> <p>El 43,5% han tenido más de tres parejas, el 23,8% una sola pareja sexual.</p> <p>49% uso de condón, 35,4% a veces usaban preservativos y 15,6% nunca.</p> <p>43,5% de adolescentes iniciaron conductas sexuales con las parejas, 32,6% con amigos sin compromiso y 23,9% conocidos informales.</p>	<p>Tanto hombres como mujeres informaron tener experiencias sexuales, pero hubo diferencias significativas en algunas áreas.</p> <p>En cuanto al conocimiento sobre enfermedades de transmisión sexual, se observó que tanto hombres como mujeres tenían un nivel adecuado de información, pero las mujeres mostraron una actitud más favorable hacia el uso de condones y la prevención de enfermedades, en cuanto al rol de género, se encontró que las normas sociales y las expectativas de género pueden influir en las conductas sexuales de los estudiantes.</p>	<p>Cuestionarios elaborados por los autores (Fernández-Vidal et al., 2018).</p>

<p>12 Rodríguez-Domínguez y Durán - Segura, (2019)</p>	<p>El 45% de los participantes admitió tomarse imágenes de sí mismo y enviar imágenes íntimas a otras personas, el 40,9% denota sexting activo, el 64,3% ha recibido imágenes sexuales de otras personas. De la población el 17% envía fotos a manera de bromas, el 0,6% lo hacían por obligación.</p>	<p>El sexting se refiere al intercambio de mensajes, imágenes o videos de naturaleza sexual a través de dispositivos electrónicos, como teléfonos móviles o computadoras. Existe proporción significativa de los participantes había participado en sexting en algún momento de sus vidas, se identificaron diferentes motivaciones para participar en sexting, como la exploración de la sexualidad, el coqueteo o la atención emocional. En cuanto a las consecuencias del sexting, algunos participantes habían experimentado angustia emocional, violación de privacidad, acoso o chantaje debido a la difusión no consentida de las imágenes o videos compartidos.</p>	<p>Cuestionario de comportamientos de sexting (Rodríguez-Domínguez y Durán -Segura, 2019).</p>
<p>13 Michelini et al., (2021)</p>	<p>-Se relacionó el número de parejas sexuales con el consumo de sustancias indicando, de las personas que reportaron un inicio sexual precoz indican arrepentimiento, muestran algunos indicadores de conductas sexuales como: no utilizar anticonceptivos, alcohol, marihuana, impulsividad, falta de premeditación y búsqueda de sensaciones.</p>	<p>-Existe una asociación significativa entre el consumo de sustancias y las conductas sexuales de riesgo. Aquellos estudiantes que informaron un mayor consumo de alcohol y drogas tenían más probabilidades de tener relaciones sexuales sin protección y tener múltiples parejas sexuales, los resultados mostraron que aquellos estudiantes con niveles más altos de impulsividad eran más propensos a participar en conductas sexuales de riesgo, independientemente del consumo de sustancias o el inicio sexual temprano.</p>	<p>Cuestionario de conductas sexuales de riesgo Cuestionario de consumo de sustancias (Michelini et al., 2021). Escala breve de impulsividad.</p>

14 Da Silva Nascimento et al., (2018)	80% de los jóvenes declararon una vida sexual activa, 56,94% de los mismos han iniciado entre los 16 y 18 años. Del género femenino 56,45% refiere usar preservativo y en hombres el 70% no lo usan. 38,71% en mujeres realizan con una pareja casual y en hombres el 70%.	<p>La mayor parte de la población de jóvenes señala haber iniciado su actividad sexual en edades tempranas, sin embargo, el uso de preservativo no es para evitar contraer ITS, el motivo es para evitar embarazos no deseados. El consumo de sustancias psicoactivas provoca en los jóvenes aumentar parejas sexuales tanto en hombres como mujeres, al igual que la baja escolaridad es un factor para aumentar el número de parejas sexuales.</p> <p>Los autores promueven realizar una concientización sobre las ITS, en la juventud existe una falencia del tema y desempeñar programas de salud del niño y adolescente.</p>	Cuestionario de conductas sexuales (Da Silva Nascimento et al., 2018).
15 Uribe-Rodríguez et al., (2016)	La población del estudio inicia su vida sexual en promedio a los 13,24 años, el 85,6% de los adultos jóvenes han iniciado actividad sexual, 83,2% vaginales, 71,3% orales, 29,6% anales; de toda la población el 48,4% utilizaron métodos anticonceptivos. Los adolescentes indican haber iniciado actividad sexual bajo efectos de sustancias ilícitas.	<p>Existe una relación significativa entre las conductas sexuales de riesgo y la falta de comunicación, los jóvenes que reportaron una menor comunicación con sus padres sobre este tema presentaron una mayor tendencia a involucrarse en conductas sexuales de riesgo; la apertura, el respeto y la claridad de los mensajes transmitidos, juega un papel importante en la prevención de conductas sexuales de riesgo. Los jóvenes que informaron haber tenido conversaciones abiertas y francas con sus padres sobre sexualidad, mostraron una menor propensión a participar en prácticas sexuales de riesgo.</p>	Cuestionario confidencial sobre vida sexual activa (Uribe-Rodríguez et al., 2016).

16 Pulido Rull et al., (2013)	100% de la población adolescente indica haber iniciado relaciones sexuales coitales, 79,43% no han utilizado preservativos, 38,31 han tenido sexo casual, 47,17% han tenido relaciones sexuales bajo efectos de sustancias y 6,45% han presentado enfermedades por transmisión sexual.	En la población adolescente hay una mayor incidencia de conductas sexuales de riesgo ocasionadas por el consumo de sustancias, sexo causal, incidencia de infidelidad y uso de métodos anticonceptivos naturales. Este estudio indica que en tres universidades de México tienen puntuaciones similares en los factores de riesgo en cuanto a la sexualidad, ninguna de las instituciones superiores presenta programas preventivos orientados a la educación sexual.	Cuestionario sobre sexo en estudiantes Universitarios (Pulido Rull et al., 2013)
17 Quiceno-Manosalva et al., (2014)	La población conformada en el estudio fue de 18 y 25 años indicaron que el género masculino a partir de los 13 años inició prácticas sexuales masturbación, a los 14 años sueños eróticos, 15 años primer coito; género femenino masturbación a partir de los 15 años, 16 años sueños eróticos y primer coito. Otras conductas sexuales de riesgo significativas son experiencias sexuales a través de internet 66,3% hombres, mujeres 22,7%, actividad sexual con prostitutas 23,1% hombres, mujeres 1,4%, actividad sexual a cambio de dinero o bienes, 17,9% hombres 4,5% mujeres, actividad sexual en grupo 17,1% hombres y 0,9% mujeres.	El objetivo de este estudio fue analizar las conductas sexuales de riesgo y la comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos, se muestra que una proporción significativa de los estudiantes universitarios están involucrados en conductas sexuales de riesgo, como tener relaciones sexuales sin protección y tener múltiples parejas sexuales, se encontró que la comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos es baja, lo que indica una falta de educación y apoyo al respecto. En la población estudiada se requiere tomar acciones de prevención y promoción de salud sexual debido al desbalance de las conductas sexuales en los adultos jóvenes.	Cuestionario sexualidad, comportamiento y salud sexuales versión 2012 (Álvarez et al., 2005).

18 Manrique de Lara Suárez et al., (2018)	El estudio revela que el 30.5% de los adolescentes ya iniciaron su práctica sexual con mayor incidencia en hombres, el 8,7% no ha utilizado preservativos, el 17,1% uso algunas veces, pero el 42,3% siempre ha utilizado, en dicha población indica que el 30,1% presenta un riesgo alto de conducta sexual.	Existe una asociación significativa entre el conflicto interparental y las conductas sexuales de riesgo en los adolescentes. Aquellos que reportaron un mayor nivel de conflicto entre sus padres mostraron una mayor propensión a involucrarse en conductas sexuales de riesgo. Se resalta la importancia de abordar el conflicto interparental como factor de riesgo y resolución de conflictos saludables, así como la educación sexual integral para reducir el riesgo de conductas sexuales.	Cuestionario de Conflictos Interparentales. Cuestionario de Conductas Sexuales de Riesgo. Escala de conflicto interparental.
19 Tixe-Manobanda y Fernández Nieto, (2022)	En base al conocimiento sobre las ITS el 40,8% de la población indican buen conocimiento en mujeres, del total de la población el 52,4% presenta una conducta sexual riesgosa, 62% de los encuestados señala tener relaciones sexuales coitales, 74% con más de una pareja, 71% con una pareja estable, sin embargo, el 95% no ha visitado prostíbulos.	Los estudiantes tenían un conocimiento limitado sobre las ETS, muchos de ellos no estaban familiarizados con las formas de prevención, como el uso de preservativos o la abstinencia sexual. Además, había una falta de conciencia sobre los síntomas y las consecuencias de las ETS.	Cuestionario sociodemográfico (Tixe-Manobanda y Fernández Nieto, 2022).
20 Hurtado de Mendoza y Olvera-Méndez (2013)	A los 17 años el 1,5% de los participantes tienen conocimientos generales de sexualidad, el 45,4% no tienen conocimiento, con respecto a las ITS, 38,5% no conocen sobre el tema;	La mayoría de los jóvenes universitarios tenían un nivel adecuado de conocimiento sobre la sexualidad, incluyendo la prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual.	Cuestionario sociodemográfico. Cuestionario sobre conductas sexuales (Hurtado

	el 48,8% presento actitudes sobre la homofobia, masturbación y aborto.	En cuanto a las actitudes hacia la sexualidad, se observó que la mayoría de los adultos jóvenes tenían una actitud positiva y abierta hacia la misma y mostraron una disposición a buscar información y consejo profesional cuando lo necesitaran. A través del estudio se sugiere la implementación de programas de educación sexual para promover una sexualidad segura y saludable entre los jóvenes universitarios.	de Mendoza y Olvera-Méndez, 2013).
21	García et al., (2017)	Los adultos jóvenes del estudio plasmaron puntuaciones significativas relacionadas entre el consumo de sustancias, encuentros no planificados y sin protección con las prácticas sexuales. 6,4% de la población han contraído ITS, 21,5% no consintieron relaciones sexuales, 2,3% agresiones sexuales.	El consumo intensivo de alcohol se refiere a la ingestión excesiva de esta sustancia en un corto período de tiempo. Asimismo, las conductas sexuales de riesgo también son una preocupación en la población universitaria, pueden aumentar la probabilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual (ETS) y de enfrentar embarazos no planificados. La combinación de consumo intensivo de alcohol y conductas sexuales de riesgo puede incrementar aún más estos riesgos.
			<p>Questionario sociodemográfico.</p> <p>Questionario sobre conductas sexuales.</p> <p>Instrumento de Evaluación del Consumo Intensivo de Alcohol (ICEI).</p>
22	Mena et al., (2020)	En la población estudiada el motivo para mantener relaciones sexuales con desconocidos, juegos sexuales es la búsqueda de emociones.	La búsqueda de sensaciones sexuales dispone a participar en actividades sexuales riesgosas o novedosas, una tendencia al aburrimiento sexual impulsa a los adultos jóvenes a buscar otras parejas sexuales, cambios constantes de pareja sexual y prácticas sexuales grupales.
			Evaluación de tendencias de búsqueda de sensaciones sexuales en jóvenes con escala propia.

<p>23 Folch et al., (2015)</p>	<p>El 76,1% del género masculino y el 83,3% del género femenino informaron haber tenido relaciones sexuales. El 39,7% hombres y el 22,5% mujeres reportaron tener parejas ocasionales. 31,4% de los hombres y el 10,3% de mujeres informaron haber contactado a parejas a través de Internet. En la población estudiada el 2,5% del género masculino y 2,6% de la población femenina han sido diagnosticados con una ITS. 17,6% (hombres) y 13,7% (mujeres) han presentado sospechas de VIH.</p>	<p>Los resultados revelaron que varios factores estaban asociados con la adopción de conductas sexuales de riesgo en los jóvenes participantes: tener una menor percepción de riesgo ante las enfermedades de transmisión sexual, actitudes más permisivas hacia el sexo, menor conocimiento sobre sexualidad y menor capacidad para negociar prácticas sexuales seguras. La influencia social también desempeñaba un papel importante. Se concluyó que la promoción de conductas sexuales saludables y seguras en los adultos jóvenes debe abordar no solo los aspectos individuales, como el conocimiento y las actitudes, sino también los factores sociales y contextuales que influyen en sus decisiones sexuales.</p>	<p>Encuesta Nacional de Salud y Hábitos Sexuales 20036 (ENSHS) (INE, 2003).</p>
<p>24 Robles et al., (2021)</p>	<p>El 31,96% de la población afirma haber mantenido conductas sexuales de riesgo; como haberlo hecho bajo los efectos del alcohol o mantener relaciones sexuales con desconocidos. El 13,94% considera que el uso de preservativo puede evitar situaciones de riesgo. El 7,66% refiere tener conocimiento de los antecedentes sexuales de la pareja.</p>	<p>Se encontraron correlaciones significativas entre la percepción del riesgo y variables como el uso de preservativos, el número de parejas sexuales y la experiencia de enfermedades de transmisión sexual. A medida que aumenta el conocimiento sobre la sexualidad, también aumenta la disposición para percibir los riesgos asociados, la comunicación con la pareja sobre los antecedentes sexuales y una actitud positiva hacia el uso del preservativo.</p>	<p>Escala de Percepción del Riesgo para Conducta Sexual en jóvenes ecuatorianos (Robles et al., 2021).</p>

25 Castillo-Arcos et al., (2017)	Del total de participantes el 87% afirmaron a ver recibida información sobre sexualidad en los últimos tres meses, el 83,5% refirió haber recibido información específicamente sobre las ITS, el 98% refirió que no se ha realizado nunca una prueba para detectar VIH.	El estudio reveló que tanto la edad como el género están relacionados con la conducta sexual de riesgo en los adolescentes, se observaron diferencias significativas entre hombres y mujeres, mostrando que los hombres tienen una mayor probabilidad de involucrarse en conductas sexuales de riesgo. Los adolescentes de 16 años obtuvieron promedios más altos frente a las conductas sexuales de riesgo que los adolescentes de 15 años, los resultados de los niveles de resiliencia arrojaron que los adolescentes de 15 años tuvieron puntajes más bajos. Los adolescentes con mayores niveles de resiliencia tenían una menor probabilidad de participar en conductas sexuales de riesgo.	Escala de conducta sexual de riesgo. Escala de resiliencia sexual (Castillo-Arcos et al., 2017).
26 Pérez-Ferreiro et al., (2018)	El 49,3% de adolescentes inició su vida sexual, a los 15 años. El porcentaje de mujeres fue mayor con un 57,1%. El 45% refiere haber mantenido relaciones sexuales con más de dos parejas y menos del 40% usó preservativo; el 94,3% afirma haber tenido conocimiento sobre prevención de embarazo. El 54,3% refiere desconocimiento del preservativo como método para prevenir una ITS.	Las conductas sexuales de riesgo tienen asociación con el funcionamiento familiar, el no uso de preservativo como método de protección para evitar una ITS, tener varias parejas sexuales y el mantener relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol.	Escala de funcionamiento familiar. Cuestionario de conducta sexual (Pérez-Ferreiro et al., 2018).

27	Lavielle-Sotomayor et al., (2013)	El 68,8% de adolescentes refiere que inició las relaciones sexuales antes de los 15 años, el 48,2% no ha realizado un uso consiente del preservativo, el 4,8% ha tenido un embarazo no planificado y el 2,6% afirma haber contraído alguna enfermedad de transmisión sexual.	La relación entre los miembros de la familia, la comunicación abierta y la calidad de las interacciones familiares son factores clave que pueden interferir para que el adolescente experimente conductas sexuales de riesgo. Un ambiente familiar saludable, caracterizado por la confianza, el apoyo emocional y la educación sexual adecuada, puede evitar algunos factores de riesgo. Un entorno familiar disfuncional o una falta de comunicación aumenta la probabilidad de que los adolescentes se involucren en comportamientos de riesgo, como tener relaciones sexuales sin protección o múltiples parejas sexuales.	Cuestionario de Conductas Sexuales de Riesgo. Cuestionarios propios de la calidad de la comunicación (Lavielle-Sotomayor et al., 2013).
28	Valdez-Montero et al., (2015)	El 51,5% de los participantes informaron haber utilizado material sexual en línea para masturbarse, excitarse y estimularse. El 53,5% refirieron encontrarse solos cuando acuden al uso de material sexual en línea. El 32,4% de los adultos jóvenes habían tenido más de 9 encuentros sexuales en los últimos 12 meses, y el 4,3% había mantenido relaciones sexuales con personas del mismo sexo. La mayoría de ellos afirmó que no planificaba sus relaciones sexuales (56%).	Se encontró que el uso de Internet puede estar asociado con un aumento en la participación en conductas sexuales de riesgo. Esto se debe a factores como la exposición a contenido sexual explícito en línea, el contacto con desconocidos a través de redes sociales y aplicaciones de citas, y la falta de supervisión u orientación adecuada. Se recomienda fortalecer la educación sexual en línea, promover el acceso a información precisa y confiable, fomentar la comunicación abierta entre padres y adolescentes sobre el uso seguro de Internet y reforzar el papel de los profesionales de la salud en brindar orientación y apoyo.	Instrumento de Gonsalves para medir el uso de material sexual en línea. Encuesta de Comportamiento Sexual (Valdez-Montero et al., 2015).

<p>29 Wu Salmeron, (2019)</p>	<p>El 8,4% de los participantes declaró haber tenido relaciones sexuales sin su consentimiento, El 26,3% no usaba preservativo cuando mantenían relaciones sexuales; el 20,2% lo usaba casi siempre y el 20,2% siempre lo utilizaba. Con relación al número de parejas en el último mes; el e19,5% de los encuestados no había tenido ninguna pareja sexual, el 63% habían tenido una, el 13% había tenido dos, el 2,7% han tenido entre tres y cuatro parejas, mientras que el 1,9% habían tenido más de cuatro parejas distintas.</p>	<p>Este estudio encontró que los usuarios de Tinder presentan mayores niveles de búsqueda de sensaciones y compulsividad sexual en comparación con los no usuarios. Los resultados del estudio descartan la posibilidad que los usuarios de Tinder puedan estar más inmersos en las conductas de riesgo, la principal característica para el uso de Tinder es que facilita los encuentros interpersonales.</p>	<p>Sexual Sensation Seeking Scale. Sexual Compulsivity Scale. Problematic Tinder Use Scale. Cuestionario propio de conductas sexuales de riesgo.</p>
<p>30 Benotsch et al., (2013)</p>	<p>El 44% de los participantes indicaron haber practicado sexting, entre las personas que habían practicado sexting el 62% señaló que ha enviado y ha recibido al menos una imagen sexual, los hombres reportaron en un 43,8% haber practicado sexting mientras que las mujeres en un 44,7%. Las personas que han practicado sexting indicaron tasas altas de conductas sexuales de riesgo.</p>	<p>Este estudio encontró que el sexting se asocia significativamente con conductas sexuales de alto riesgo y el uso de sustancias en adultos jóvenes. Aunque algunos individuos pueden intercambiar imágenes sexualmente explícitas con parejas sexuales a largo plazo, algunos participantes en el estudio incurrieron en nuevos riesgos sexuales después de practicar sexting. Entre las conductas sexuales de riesgo que se pueden asociar al sexting está el uso de sustancias, múltiples parejas y el no uso de protección para prevenir embarazos o ITS.</p>	<p>Cuestionarios en línea de sexting, consumo de sustancias y conductas sexuales de riesgo (Benotsch et al., 2013).</p>

<p>31 Morelli et al., (2016)</p>	<p>El 82,23% de los participantes informó haber practicado sexting al menos una vez.</p> <p>Los hombres eran más propensos a ser usuarios moderados de sexting en comparación con las mujeres</p> <p>Los participantes no heterosexuales (homosexuales u otros) utilizaban más el sexting 12,5% que los participantes heterosexuales. El 77,9% de población estudiada informó haber recibido sexts, 63,1% enviado sexts y 8,7% publicados mensajes sexuales al menos una vez.</p> <p>Los usuarios elevados en sexting señalan haber realizado más mensajes durante el uso de sustancias.</p>	<p>El fenómeno denominado "sexting" puede entenderse como una manifestación extrema de este anhelo de complacer a la pareja para obtener su aprobación o de hacer lo que sea necesario para sentirse parte del grupo. Esto puede ser interpretado como una forma de "actuación" (acting out), que implica una participación activa en la creación y difusión de mensajes o imágenes eróticas en las redes sociales.</p> <p>Uno de los aspectos emocionales fundamentales que caracterizan a los adolescentes es su fuerte deseo de ser aceptados por sus pares, a veces llevándolos a participar en comportamientos arriesgados.</p>	<p>Sexting Behaviors Scale (Dir, 2012).</p> <p>Cuestionario propio para evaluar las conductas de sexting.</p> <p>Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory.</p>
<p>32 Resett, (2019)</p>	<p>La prevalencia de sexting en los adolescentes fue del 21,5%, se observaron las siguientes tasas de participación en el sexting: sexting mediante mensajes escritos: 17,6% sexting mediante el envío de fotos: 18%, sexting mediante el envío de videos 6,9%.</p> <p>En relación con el género los hombres enviaron más mensajes con contenido sexual que las mujeres.</p>	<p>Un número significativo de adolescentes indicó que utiliza constantemente el celular, tener el acceso al mismo predispone a comportamientos negativos como la práctica del sexting, algunas conductas sexuales de riesgo incluyen consumo de sustancias, mayor probabilidad de ser víctimas de cyberbullying, presencia de sintomatología depresiva, etc. Se identificaron diferencias de género y edad en la prevalencia del sexting, lo que sugiere que los hombres y los adolescentes mayores tienden a estar más involucrados en estas conductas.</p>	<p>Cuestionario propio diseñado para evaluar la prevalencia de las conductas de sexting</p> <p>Escala de Síntomas Psicossomáticos de Rosenberg (Resett, 2019).</p>

<p>33 Robles Espinel, (2017)</p>	<p>y Los tres principales riesgos sexuales percibidos por los participantes fueron: El 64% mencionó la práctica de relaciones sexuales sin condón; El 20% corresponde al género masculino mientras que el 44% a las mujeres. El 34% mencionó la posibilidad de ser infiel a la pareja. Finalmente, en el tercer riesgo identificado está combinar el consumo de alcohol con relaciones sexuales correspondiendo al 32% de los participantes.</p>	<p>Uno de los hallazgos más interesantes del estudio es la correlación entre la popularidad en el entorno social universitario y la adopción de conductas sexuales seguras. Los participantes populares tendían a asumir menos riesgos en su comportamiento sexual en comparación con los impopulares. Esto sugiere que la dinámica social y la percepción en un grupo pueden influir en las decisiones relacionadas con la salud sexual de los jóvenes.</p>	<p>Escala Self-Efficacy for AIDS (SEA-27) (López y Moral, 2001).</p>
<p>34 Ferrer-Urbina et al., (2022)</p>	<p>El 56% de la muestra refiere tener actividad sexual con varias personas, el 77% hace referencia al uso incorrecto de las barreras protectoras como el preservativo y el 58,8% presenta una influencia de alguna sustancia psicoactiva como el alcohol o drogas.</p>	<p>El estudio permite ampliar el panorama de la prevención, es decir, no solo realizar campañas informativas que aumente la percepción del riesgo, sino estrategias para potenciar las habilidades comunicativas, hacía una conducta sexual asertiva, además de la autopercepción sobre la sexualidad de los individuos. Esto indica que los factores psicológicos valorados en el estudio, como la actitud hacia los preservativos, la autopercepción sexual, entre otros, desempeñan un papel crucial en las decisiones y comportamientos sexuales de riesgo.</p>	<p>Escala de conductas sexuales de riesgo conocimiento sobre situaciones y conductas de riesgo de VIH. Escala de actitudes hacia el uso del condón. Escala multidimensional del autoconcepto sexual.</p>

35	Bouniot-Escobar et al., (2017)	<p>Con una prevalencia superior al 50%, las principales conductas sexuales de riesgo incluyeron: relaciones sexuales antes de los 18 años correspondiente al 80,43% de los adolescentes y reportaron haber tenido más de una pareja sexual (entre dos y cinco) a lo largo de su vida; correspondiendo a un 50,47% en mujeres y un 51,95% en hombres. Se identificó que el 45,1% practicaba sexo vaginal, el 2,7% sexo oral, mientras que solo el 1% sexo anal. Finalmente, con respecto a las ITS el 4,35% afirmó haber contraído alguna enfermedad de transmisión sexual.</p>	<p>Se evidencia que más de la mitad de los estudiantes adolescentes universitarios se involucran en conductas sexuales de riesgo, existe una alta prevalencia del inicio temprano de la vida sexual, además una baja frecuencia de protección al momento de mantener la relación sexual. Identifican la necesidad de abordar la educación sexual e implementar estrategias para el uso consiente de los métodos anticonceptivos.</p>	<p>Cuestionario propio para evaluar las Conductas Sexuales de Riesgo (Bouniot-Escobar et al., 2017).</p>
36	Olaoye y Agbede, (2019)	<p>El 19,2% de los participantes han estado involucrados en conductas sexuales de riesgo. 33% del total de la muestra tuvieron relaciones sexuales a los 11 años, el 43,4% ha tenido relaciones con una sola persona, mientras que el 46% mantuvo relaciones sexuales con varias parejas, el 34,3% revela haber tenido relaciones con un extraño y el 40% de la muestra indicó haber consumido alcohol o drogas antes de tener relaciones sexuales.</p>	<p>La investigación se centra en identificar la prevalencia de conductas sexuales de riesgo en adolescentes, un comportamiento sexual riesgo acrecienta la vulnerabilidad tanto a la salud reproductiva como a contraer infecciones de transmisión sexual, embarazos no deseados, incluyendo además abortos. La autoestima de los adolescentes fue un predictor significativo de conductas sexuales de riesgo.</p>	<p>Escala propia semiestructurada de Conductas Sexuales de Riesgo Validada (Olaoye y Agbede, 2019).</p>

37 Palacios, (2019)	<p>El promedio de la edad de inicio de la actividad sexual es entre 14 y 15 años. Con relación a la frecuencia de las relaciones sexuales el 13% practica entre una y dos veces al mes, el 22,3% lo hace una o dos veces cada 15 días, mientras que el 1,8% lo realiza a diario. En el uso del preservativo el 40,6% indica siempre utilizar el condón en sus relaciones sexuales.</p> <p>Infecciones de Transmisión Sexual el 4,8% de los adultos jóvenes reporta haber contraído alguna ITS: vaginitis 16%, erupción 12%, papiloma 8%, infección del tracto urinario 8%, irritación 4% y herpes 4% de la población.</p>	<p>Se refleja que los predictores de la búsqueda de sensaciones y la autoeficacia asumieron una incidencia directa frente a las conductas sexuales de riesgo de los jóvenes, la edad de inicio de las relaciones sexuales se considera precoz. Se evidencia el bajo uso de preservativo, factor de riesgo que puede desencadenar una enfermedad de transmisión sexual, todo esto conlleva a indagar en qué sentido la personalidad de los adolescentes y los factores sociocognitivos favorecen a que los adultos jóvenes presenten menos conductas sexuales riesgosas para una adecuada prevención.</p>	<p>Inventario de Búsqueda de Sensaciones.</p> <p>Cuestionario propio para medir la capacidad de evitar conductas sexuales de riesgo (Palacios, 2019).</p>
38 Mesele et al., (2023)	<p>El 87,9% de los encuestados indicó tener conocimiento sobre las conductas sexuales de riesgo. el 3,4% de los participantes había iniciado su vida sexual antes de los 18 años, el 4,6% ha mantenido relaciones sexuales con varias parejas. El 2,8% reveló haber utilizado preservativo en su primera relación sexual, solo el 1,6% utiliza condón constantemente.</p>	<p>Existe un número considerable de participantes que posee conocimientos sobre cuáles son las conductas riesgosas, a nivel general de salud sexual más de la mitad tiene un conocimiento deficiente, al igual que mantienen prácticas sexuales riesgosas, las fuentes de información que más representan han sido los de medios de comunicación.</p>	<p>Cuestionario autoadministrado propio para evaluar las conductas sexuales de riesgo (Mesele et al., 2023).</p>

Mediante la revisión bibliográfica se identificaron diversos factores que influyen en las conductas sexuales de riesgo en los adolescentes y adultos jóvenes, aumentando la probabilidad de consecuencias negativas para la salud física y emocional, además de la inestabilidad personal, familiar y social.

Tal como mencionan Conde-Farrález et al. (2016) en su estudio enfocado en recopilar datos sobre el comportamiento sexual de los estudiantes de 18 y 24 años; los resultados arrojan ciertos comportamientos sexuales de riesgo como; relaciones sexuales sin protección, consumo de sustancias psicoactivas previo a la práctica sexual y desconocimiento de las enfermedades de transmisión sexual. Esto concuerda con la investigación de Ferrer-Urbina et al. (2022), destacan en su población de estudio que las conductas sexuales de riesgo están asociadas significativamente con el consumo de drogas, además existe una falsa percepción sobre infecciones de transmisión sexual como el VIH y el mal uso del preservativo direccionado por mitos y estigmas.

Con respecto a los encuentros sexuales Quiceno-Manosalva et al. (2014), agrega que entre las conductas sexuales de riesgo que presentan los adultos jóvenes se encuentra actividad sexual con múltiples parejas y éstas son sin protección, además las experiencias sexuales inician por medio de internet y a cambio de dinero. Esto coincide con Olaoye y Agbede (2019), encontraron que aproximadamente la mitad de los adolescentes mantuvieron una práctica sexual con múltiples parejas desconocidas y generalmente ha ocurrido bajos los efectos del alcohol.

Otras de las conductas sexuales de riesgo determinadas son las mencionadas por Rodríguez-Domínguez y Durán-Segura (2019), exponen que la población de estudio había practicado sexting en determinado momento de su vida; incluyendo la toma de imágenes íntimas de sí mismos, recibiendo imágenes sexuales de otras personas con la intención de coquetear u obtener atención emocional, de manera que experimentaron angustia, violación de privacidad y chantaje por la difusión no consentida de imágenes. Agregando a lo anterior, Morelli et al. (2016), indican que la mayoría de los participantes han estado inmersos en el sexting al menos una vez en su vida, existieron diferencias significativas en cuanto al género, los hombres eran más propensos a ser usuarios recurrentes.

No obstante, Vidal-Borrás y Hernández-González (2017), sostiene que las normas sociales y las perspectivas de género influyen en las conductas sexuales, la práctica sexual se da precozmente aun cuando en la adolescencia y adultos jóvenes no se encuentran aptos física ni emocionalmente, en esta etapa se presentan un conjunto de impulsos eróticos y tabúes con respecto a la sexualidad, tratan de satisfacer sin importar la madurez emocional. Lavielle-Sotomayor et al. (2013), asocia el inicio temprano de las relaciones sexuales con el afecto, la estructura familiar y la comunicación; la confianza, el apoyo emocional pueden evitar algunos factores de riesgo en la sexualidad.

Finalmente, en los aportes de Manrique de Lara Suárez et al. (2018), resalta que un conflicto interparental está asociado significativamente con las conductas sexuales de riesgo, un mayor conflicto con los padres puede predisponer a involucrarse a los adolescentes en comportamientos riesgosos.

Los estudios nombrados con anterioridad enriquecen el reconocimiento de las conductas sexuales de riesgo en la población de adolescentes y adultos jóvenes, al abordar diferentes indagaciones relacionadas con el inicio sexual precoz, el sexting, consumo de sustancias durante el acto coital, múltiples parejas sexuales, uso inadecuado de métodos anticonceptivos y desconocimiento de enfermedades de transmisión sexual, el abordaje de las conductas de riesgo son esenciales para la promoción de la salud sexual en general, lo que incluye el fomento de relaciones consensuadas, saludables y seguras.

Las conductas sexuales de riesgo afectan al bienestar del adolescente y adulto joven, en base a las conductas identificadas se evidencia la necesidad de reducir el estigma que existe hacia la sexualidad, de tal manera que facilite un diálogo más abierto y honesto sobre la salud sexual, esto fomenta la toma de decisiones informada en temas de sexualidad, para sustituir comportamientos de riesgo por conductas más adaptativas.

Resultados concernientes al tercer objetivo planteado: Evidenciar el vínculo existente entre la personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes.

Tabla 6. Triangulación de resultados sobre personalidad y conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes.

N	Autor	Categoría (Personalidad y Conductas sexuales de riesgo)	Aspectos relevantes del artículo	Instrumento
1	Genise et al., (2019)	De la población estudiada indican que en cuanto a la orientación sexual el 77,5% es atraído por el sexo opuesto, 14% atraído por ambos sexos, 2,4% atraído por el mismo sexo. Se indica que la preferencia sexual se relaciona significativamente con la dimensión extraversión; fantasías sexuales se asocian con la dimensión extraversión y apertura a la experiencia.	Los adolescentes homosexuales y bisexuales mostraron niveles más altos de apertura a la experiencia en comparación con los adolescentes heterosexuales. Los adolescentes homosexuales revelaron niveles más bajos de amabilidad y estabilidad emocional en comparación. En la población se evidencia puntuaciones mayores en la dimensión extraversión con relación a los comportamientos sexuales.	Cuestionario de Orientación Sexual (Genise et al., 2019). Cuestionario Big Five Inventory (BFI) (Costa y McCrae, 1985).
2	Moyano y Sierra, (2013)	Existe una relación entre el género, edad, religión, neuroticismo, extraversión y apertura a la experiencia con las cogniciones sexuales íntimas. Indicadores como género masculino, juventud, no tener una ideología religiosa determinada, la dimensión apertura a la experiencia se asocia a cogniciones sexuales.	Las cogniciones sexuales positivas se relacionan con pensamientos y creencias saludables sobre la sexualidad, en cambio, las cogniciones sexuales negativas están asociadas a creencias negativas como la vergüenza o la culpa.	Big Five Inventory (BFI) o NEO-Five Factor Inventory (NEO-FFI). Sexual Self-Efficacy Scale (SSES).

		Los adolescentes con altos niveles de autoestima tienden a tener más cogniciones sexuales positivas, como una actitud abierta y confianza en su propio cuerpo. La timidez, la ansiedad social o la evitación están asociados con cogniciones sexuales negativas, como la vergüenza o la preocupación excesiva.	Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota.
3	Gómez-Guadix et al., (2017)	Los hallazgos sugieren que alrededor del 70% de los adolescentes con ciertos perfiles de personalidad pueden estar relacionados con la práctica del sexting. 9,20% de los adolescentes han enviado fotos y videos sexuales, el género masculino con mayor incidencia. Perfiles como el neuroticismo, extraversión y escrupulosidad están asociados al sexting.	Se encontraron correlaciones significativas entre ciertas dimensiones de la personalidad y la participación en el sexting. Por ejemplo, la impulsividad y la búsqueda de sensaciones se asociaron positivamente con una mayor participación en la práctica del sexting.
			Cuestionario propio de prevalencia de sexting (Gómez-Guadix et al., 2017). Inventario de la Personalidad Big Five (Costa y McCrae, 1985).
4	Fernández et al., (2013)	Género femenino indica que las relaciones coitales fueron con una sola pareja a diferencia de los hombres tienen varias parejas sexuales. El 64,1% de los jóvenes declararon tener prácticas sexuales. En los jóvenes especialmente en mujeres destacan las dimensiones de personalidad: apertura a la experiencia (40,0%), responsabilidad (31%) y amabilidad (30,6%).	Los hombres mostraron actitudes más permisivas hacia la sexualidad y menos creencias tradicionales de género en comparación con las mujeres. La apertura a la experiencia y la extraversión se relacionaron positivamente con una mayor actividad sexual y actitudes más abiertas hacia la sexualidad.
			Inventario de Orientación Sociosexual (SOI). Inventario de Roles Sexuales (IRS). Inventario de los Cinco Factores (BFI) (Costa y McCrae, 1985). Inventario de Componentes de las Relaciones (ICR).

5	González et al., (2016)	El consumo de sustancias psicoactivas forma parte de las conductas sexuales de riesgo; la dimensión calidez se asocia a consumidores de alcohol, dimensión gregarismo menos consumo de alcohol, adolescentes con mayor calma menos probabilidad de consumo.	Los rasgos de personalidad de "Confianza" y "Calma" se asociaron con un mayor consumo de estas sustancias, mientras que el rasgo de "Sociabilidad" no mostró una influencia con ninguna sustancia, adolescentes con rasgos extrovertidos tienen comportamientos riesgosos.	Encuesta elaborada por autores. Inventario de Personalidad (escalas aplicadas Calidez, Estabilidad, Gregarismo, Amigabilidad, Sensibilidad, Confianza, Apertura a la Experiencia, Sociabilidad, Perfeccionismo y Calma).
6	Portilho-Carvalho et al., (2023)	En la muestra de adolescentes y adultos jóvenes analizados, se observó que un 59,7% de los participantes fueron víctimas de al menos una forma de ciberacoso, y un 21% reconocieron haber practicado al menos una de estas conductas. El 19,7% han sido acosadores al menos una vez. Lo que influye significativamente en el ciberacoso son: somatización, sensibilidad interpersonal y psicoticismo.	El estudio mostro que las dimensiones de personalidad, como el psicoticismo, la sensibilidad interpersonal, la somatización y la ideación paranoide, estaban asociadas con una mayor probabilidad de experimentar cibervictimización. Adolescentes con rasgos introvertidos, ansiosos buscan otras maneras para expresar lo que se relacionan a conductas de riesgo.	Cuestionario de ciberagresión (CYBA). Inventario de personalidad de diez elementos (TIPI): escala breve que mide cada uno de los cinco grandes factores de la personalidad. Inventario de Síntomas Psicopatológico (BSI).
7	Rodríguez-Enríquez et al., (2019)	El 39,9% de adolescente indicó haber sido víctima de cyberbullyng en el último año, las mujeres tienden a ser más acosadas que los hombres 43,1% y 35,7%, respectivamente, las víctimas utilizaban las redes sociales un promedio de 6 horas y media, mientras que las no víctimas utilizaban 5 horas.	El estudio revela que los adolescentes entre presentan riesgo de ser cibervíctimas, los adolescentes que obtuvieron puntuaciones altas en neuroticismo y extraversión son más propensas a inmiscuirse en comportamientos sexuales riesgosos y a su vez pueden incurrir en la cibervictimización.	Escala de Cibervictimización de Garaigordobil. El cuestionario de los cinco grandes para niños (BFQ-C).

	Con respecto a los rasgos de la personalidad; la escrupulosidad, la extraversión y la inestabilidad emocional se relacionaron de manera significativa con la cibervictimización, las cibervíctimas mostraron una mayor inestabilidad emocional y extraversión en comparación con las no víctimas.	Adolescentes con puntuaciones bajas en escrupulosidad con frecuencia fueron víctimas del ciberacoso.		
8	Delevi y Weisskirch, (2013)	El 39,47% de los participantes universitarios reportó haber participado en conductas de sexting, lo que implica el envío o recepción de mensajes de texto, fotos o videos sexualmente sugerentes.	Ciertos rasgos de personalidad, como la extraversión, el neuroticismo y la amabilidad, tienen un impacto significativo en las conductas de sexting de los participantes. Además, estar en una relación romántica influye en la disposición de una persona para participar en sexting y en el nivel de compromiso requerido en la relación para hacerlo.	Cuestionario propio en línea diseñado específicamente para esta investigación (Delevi y Weisskirch, 2013).
9	Morales et al., (2017)	Se encontró algunas diferencias en función del género en cuanto a características de la personalidad, a excepción de apertura, perfeccionismo y calma. Los hombres indicaron puntuaciones más altas en sociabilidad, amabilidad, calidez, sensibilidad y confianza, mientras que las mujeres mostraron puntajes más altos en sociabilidad y estabilidad emocional.	Los resultados mostraron puntuaciones significativas en algunas facetas de la personalidad, con relación al conocimiento de las ITS, uso de condón y conductas sexuales de riesgo; los adolescentes con mayores puntuaciones en facetas de extraversión, escrupulosidad y amabilidad eran más propensos a involucrarse en comportamientos sexuales de riesgo.	Mini-International Personality Item Pool (Mini-IPIP) (Goldberg, 1999). Escala de Conocimientos sobre VIH y otras ITS.

	En los hombres la sociabilidad, extraversion y el gregarismo se asociaron de manera negativa con el conocimiento de las ITS. En las mujeres se asoció la amabilidad y la sensibilidad con el desconocimiento.	Como: el uso insuficiente de condones. En el género femenino puntuaciones altas en la subdimensión calma, era un factor protector de dichas conductas.	
10 Cuenca-Vilchez y López-Ruíz, (2019)	Con respecto a las dimensiones de la personalidad el 77,7% arrojaron niveles bajos en afabilidad, el 49% obtuvieron nivel moderado en estabilidad emocional y solo el 3% tienen niveles altos en apertura mental. En conductas sexuales de riesgo: la conducta más significativa es el consumo de alcohol en las relaciones sexuales correspondiente al 54,5%, en cuanto al uso de preservativo el 63,2 refiere haber utilizado en su última relación sexual.	Se encontró una relación significativa entre la dimensión de "tesón" en los rasgos de personalidad y dos conductas sexuales de riesgo: relaciones sexuales con personas desconocidas. La dimensión "estabilidad emocional" indica asociación con el no uso de preservativo. Los rasgos de personalidad que directamente no se asocian con las conductas sexuales de riesgo pueden estar relacionadas con otros factores.	Cuestionario de Conducta Sexual de Riesgo creado por (Tarazona, 2005) y (Trujillo, 2015). Cuestionario de Personalidad Big Five (Caprara et al., 1993).
11 Aguilar-Maita y Espinoza-Espinoza, (2020)	Los rasgos de personalidad predominante tanto en hombre como en mujeres son: con un 5,6% Ciclotímico, con un 23,7%; Histriónico, con un 14,3% Paranoide y con un 13,7%. Impulsivo. Con relación a las conductas sexuales de riesgo existe masturbación compulsiva;	Del total de los investigados, ambos géneros han tenido experiencias sexuales. Identificaron que determinados rasgos están más predominantes en las mujeres como dependiente, evitativo y anancástico, mientras que en los hombres: impulsivos, disociales e histriónicos.	Cuestionario de Personalidad de la SEAPSI. Cuestionario propio para identificar las Conductas Sexuales de Riesgo (Aguilar-Maita y Espinoza-Espinoza, 2020).

	<p>Es más prevalente en hombres que en mujeres con un 63,3% y 42,8% respectivamente.</p> <p>El 57,7% de los hombres señala que observa pornografía de manera compulsiva. Con respecto a las mujeres el 21,4% señala que lo hace compulsivamente.</p>	<p>Finalmente, las personas más introvertidas demuestran menos comportamientos sexuales de riesgo.</p>
<p>12 Begin et al., (2022)</p>	<p>El 57% de los participantes tienen una vida sexual activa. Perfil de conductas sexuales de riesgo Bajo: manifestado por el 77,7% de los jóvenes. Perfil de sexo sin protección en las relaciones: Este perfil lo mostró el 13,3% de los jóvenes, Y en el perfil de relaciones sexuales impulsivas fuera de las relaciones: el 12% de los jóvenes y estaba asociado con características de TLP significativamente más altas. Finalmente, el 12% de los jóvenes señalaron tener relaciones sexuales compulsivas.</p>	<p>Los resultados permitieron determinar a tres perfiles de conductas sexuales de riesgo (RSB) situándolos en: perfil bajo de RSB, sexo sin protección y relaciones sexuales impulsivas; los jóvenes con perfil de conductas sexuales de bajo riesgo poseían niveles significativamente más bajos en cuanto a las características de trastornos límite de personalidad en comparación con el perfil correspondiente a relaciones sexuales impulsivas.</p>

La tabla 6 muestra el vínculo existente entre las variantes de personalidad y conducta sexual de riesgo, a pesar de ser complejas y multifacéticas se deben abordar con gran relevancia en el desarrollo y evolución de la población estudiada, de este modo, la personalidad al referirse a patrones duraderos de pensamientos, emociones y comportamientos puede influir en la forma en que una persona aborda las relaciones sexuales.

Agregando a lo anterior, Genise et al. (2019), enfatizan que ciertos rasgos de la personalidad influye en los comportamientos sexuales, la preferencia sexual se relaciona significativamente con la dimensión extraversión y las fantasías se asocian con la extraversión y apertura a la experiencia; en cuanto a la orientación sexual los adolescentes y adultos jóvenes homosexuales y bisexuales mostraron niveles más altos de apertura a la experiencia en comparación con la población heterosexual, las personas homosexuales mostraron niveles más bajos de amabilidad y estabilidad emocional en comparación con los heterosexuales.

En ese mismo contexto Fernández et al. (2013), aluden en su estudio que gran parte de la población adolescentes y adultos jóvenes tienen prácticas sexuales de riesgo, se encuentra diferencias significativas de acuerdo con el género; los hombres manifestaron actitudes de su sexualidad más permisivas frente a las mujeres; estos comportamientos están influenciados por ciertas dimensiones de la personalidad como apertura a la experiencia, responsabilidad y amabilidad.

Mientras tanto, Delevi y Weisskirch (2013), demostraron otros rasgos de la personalidad presentes como: la extraversión, neuroticismo y la amabilidad, estaban relacionados a las conductas de sexting en los adultos jóvenes que investigaron, además el punto de tener una relación amorosa influye en que se realice más esta práctica sexual.

Existen facetas de la personalidad relacionadas con el conocimiento de las ITS y uso del preservativo, tal como indican Morales et al. (2017), los adolescentes presentan mayores puntuaciones en extraversión, escrupulosidad y amabilidad, pero menores puntuaciones en estabilidad emocional, adicional a lo mencionado los hombres con puntuaciones altas en confianza eran más propensos a protegerse de los comportamientos sexuales riesgosos, mientras que en mujeres puntuaciones elevadas en el factor calma.

Desde la posición de Begin et al. (2022) en base al Modelo de Theodor Millón, asocian el trastorno límite de la personalidad con conductas sexuales de riesgo, los adultos jóvenes con perfil de conductas sexuales de bajo riesgo poseían niveles significativamente más bajos en cuanto a las características del trastorno de la personalidad; el perfil de las relaciones sexuales impulsivas estaba asociado con características altas en TLP. Los adultos jóvenes con TLP se caracterizan por presentar inestabilidad, factor que puede predisponer a inmiscuirse en conductas sexuales de riesgo.

Por último, Aguilar-Maita y Espinoza-Espinoza (2020), identifican como práctica sexual de riesgo la masturbación y pornografía compulsiva en ambos géneros de la población de estudio, esta conducta se encuentra vinculada con perfiles dependiente, evitativo y anancástico (mujeres); perfiles impulsivos, disociales e histriónicos (hombres). A diferencia de los rasgos de introversión tienen menos comportamientos de riesgo.

Las investigaciones seleccionadas en esta tabla arrojan luz sobre la influencia que las dimensiones de personalidad pueden tener en la forma en que las personas abordan su conducta sexual. En conjunto, estos estudios subrayan la compleja interacción entre la personalidad, orientación sexual, relaciones amorosas y nuevas prácticas sexuales en la sociedad actual. Esto enfatiza la importancia de abordar estas cuestiones desde una perspectiva multidisciplinaria para comprender completamente cómo influyen en el comportamiento sexual de los adolescentes y adultos jóvenes. Cabe resaltar que la personalidad es solo uno de muchos factores que puede influir en el comportamiento sexual y la interacción con otros factores contextuales e individuales.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

- La revisión bibliográfica permitió explicar modelos relevantes de la personalidad en los adolescentes y adultos jóvenes, con el abordaje de; Big Five y Millon, enfoques distintos para comprender y medir las características de los individuos; las dimensiones apertura a la experiencia, responsabilidad, extraversión, amabilidad y estabilidad emocional muestran cierta estabilidad a lo largo del tiempo, pueden existir cambios significativos durante la adolescencia y la juventud, esto se relaciona con ciertos patrones de comportamiento, mientras tanto Millon facilita entender cómo las personas pueden adaptarse o desadaptarse a lo largo del tiempo en respuesta a diferentes situaciones, para entender patrones complejos de comportamiento.
- Por consiguiente se puede identificar que las conductas sexuales de riesgo están latentes en los adolescentes y jóvenes, se asocian a diversos factores como carencia de educación sexual, falta de responsabilidad, presión social y las expectativas culturales, de este modo, entre las conductas que más predominan están las relaciones sexuales sin protección, el sexting, consumo de sustancias durante las prácticas sexuales, inicio precoz, promiscuidad, la masturbación y pornografía compulsiva conllevan a consecuencias como las enfermedades de transmisión sexual, los embarazos no deseados y el acoso.
- Es notable que la relación entre la personalidad y la conducta sexual es un campo de investigación de gran relevancia para comprender el desarrollo del ser humano, no existe un perfil único que prediga de manera inequívoca la participación en conductas sexuales riesgosas; la combinación de factores individuales, ambientales y sociales contribuye a esta variabilidad, no obstante, prevalece un vínculo entre la personalidad de los modelos estudiados con mayor incidencia en el modelo del Big Five y las conductas sexuales de riesgo las personas pueden experimentar cambios en sus características de personalidad, lo que impacta en su comportamiento sexual, la exploración de la identidad y la búsqueda de autonomía pueden llevar a decisiones impulsivas, mientras que la maduración emocional puede fomentar una mayor reflexión y toma de decisiones conscientes.

Recomendaciones

- Se recomienda a los profesionales de la salud trabajar en planes de intervención sobre prácticas sexuales, los programas de intervención no deben incitar a la curiosidad de los jóvenes y adolescentes más bien trabajar en la capacidad de reflexión, las emociones, autonomía, tomando en cuenta los distintos rasgos de personalidad, mismos que poseen características asociadas a distintos factores que pueden predisponer a las conductas sexuales de riesgo.
- Involucrar a los padres en la educación sexual de sus hijos proporcionando recursos y pautas para que los padres aborden temas de sexualidad de manera abierta y comprensiva, además proporcionar información sobre las infecciones de transmisión sexual (ITS) y el uso consistente del preservativo.
- Fomentar una conciencia crítica por medio de debates sobre la representación de la sexualidad en los medios de comunicación, ayuda a los adolescentes a entender la diferencia entre la realidad y la ficción en lo que respecta a las relaciones sexuales, vinculado a esto, limitar el fácil acceso a contenidos eróticos.
- Incentivar a los investigadores a indagar sobre como la personalidad influye en el comportamiento de riesgo en adolescentes y jóvenes para comprender el contexto, y contribuir a la construcción de conocimientos existentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abella, V. y Barcena, C. (2014). PEN, Modelo de los Cinco Factores y Problemas de Conducta en la Adolescencia. *Acción Psicológica*, 11 (1), 55-67.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=344038005006>
- Aguilar-Maita, A. y Espinoza-Espinoza, E. (2020). Los tipos de personalidad en las conductas sexuales de riesgo. *RECIMUNDO*, 4(4), 428-439.
<https://recimundo.com/index.php/es/article/view/1067/1714>
- Ai, P., Liu, Y. y Zhao, X. (2019). Big Five personality traits predict daily spatial behavior: Evidence from smartphone data. *Personality and Individual Differences*, 147, 285-291.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.04.027>
- Almenares, M., Muguercia, A., y Banegas, A. (2020). Factores de riesgo y consecuencias de la promiscuidad en los adolescentes. *UNIMED*. 2(3):384-97.
<http://www.revunimed.scu.sld.cu/>
- Apupalo, M. (2016). *Funcionamiento familiar y conducta sexual de riesgo en adolescentes de la comunidad de Yanayacu, 2015-2016*. [Tesis de posgrado, Universidad Técnica de Ambato].
<https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/24192/1/Apupalo%20Chisag%20Mar%C3%ADa%20Marlene.pdf>
- Arendasy, M. (2020). Manual - Inventario de estructuras de los cinco grandes (2 a Eds.). Modelado SCHUHFRIED GmbH.
- Badillo-Viloria, M., Sánchez, X., Vásquez, M. y Díaz-Pérez, A. (2020). Comportamientos sexuales riesgosos y factores asociados entre estudiantes universitarios en Barranquilla, Colombia, 2019. *Enfermería global*, 19(3), 422-449.
<https://doi.org/10.6018/eglobal.412161>
- Bahamón Muñetón, M. J., Vianchá Pinzón, M. A., y Tobos Vergara, A. R. (2014). Prácticas y conductas sexuales de riesgo en jóvenes: una perspectiva de género. *Psicología desde el Caribe*, 31(2), 327-353. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21331836009.pdf>
- Bégin, M., Ensink, K., Bellavance, K., Clarkin, J. y Normandin, L. (2022). Risky Sexual Behavior Profiles in Youth: Associations with Borderline Personality Features. *Frontiers in Psychology*, 12, 1-10.
<https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2021.777046>

- Benotsch, E., Snipes, D., Martin, A. y Bull, S. (2013). Sexting, substance use, and sexual risk behavior in young adults. *Journal of Adolescent Health, 52*, 307–31. [https://www.jahonline.org/article/S1054-139X\(12\)00232-7/fulltext](https://www.jahonline.org/article/S1054-139X(12)00232-7/fulltext)
- Bouniot-Escobar, S., Muñoz-Vigueras, C., Norambuena-Vergara, N., Pinto-Ulloa, C. y Muñoz-Pareja, M. (2017). Prevalencia de conductas sexuales de riesgo en estudiantes de primer año de pregrado de la universidad San Sebastián, Concepción, Chile, 2016: Estudio descriptivo. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología, 68*(3), 176-185. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=195255662003>
- Bravo, D., Bravo, H., y Bravo, S. (2020). Embarazo en adolescentes y alteraciones psicosociales. *Recimundo, 4*(4), 337-345. <https://recimundo.com/index.php/es/article/view/965>
- Campos-Cornejo, L. (2014). Prototipos de personalidad, preocupaciones expresadas y síndromes clínicos en adolescentes de zonas marginales de la ciudad de Huánuco, 2015. *Redalyc, 9*(1), 37-42. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=586061449007>
- Carvalho, T., Fernández, O. y Relva, I. (2023). Cyberbullying, Personalidade e Sintomatología Psicopatológica em Adolescentes e Jovens Adultos. *Rev. CES Psico, 16*(2), 1-16. <https://dx.doi.org/10.21615/cesp.6389>
- Casner-Ponce, M., Gacitúa-Cortez, L., Molina-Ferrada, J. y Riquelme-Subiabre, N. (2021). Estudio descriptivo de patrones de personalidad en víctimas de delitos sexuales, a través del Inventario Clínico para Adolescentes de Millon (MACI). *Revista de Investigación Forense, (4)*, 13-20. https://www.researchgate.net/publication/350566971_Descriptive_study_of_personality_patterns_in_victims_of_sexual_assault_through_Millon%27s_Adolescent_Clinical_Inventory_MACI
- Castillo-Arcos, C., Alvarez-Aguirre, A., Bañuelos-Barrera, Y., Valle-Solís, M., Valdez-Montero, C. y Kantún-Marín, M. (2017). Edad, género y resiliencia en la conducta sexual de riesgo para ITS en adolescentes al sur de México. *Enfermería Global, 16*(1), 168-177. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=365849076007>
- Chinazzo, Í., Cámara, S. y Frantz, G. (2014). Comportamento sexual de risco em jovens: aspectos cognitivos e emocionais. *Psico-USF, 19*(1), 1-12. <https://doi.org/10.1590/s1413-82712014000100002>
- Conde-Ferrárez, L., Moo-Mena, F., Polanco-Reyes, L. y González-Losa, R. (2016). Aplicación de un instrumento electrónico para identificar conductas sexuales de riesgo en

- estudiantes Universitarios. *Revista de Comunicación y Salud*, 6, 15-27.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5786973>
- Cruz, C. (2019). Teorías de la personalidad a lo largo de la historia. *Psiquiatría y salud mental*, 3(26), 119-130.<https://schilesaludmental.cl/web/wp-content/uploads/2022/06/07.-Teoria-personalidad-a-lo-largo-historia-Cruz.pdf>
- Cruz, S., Moreno, Y., y Ascanio, C. (2023). Compulsive Masturbation in Adolescents. *Revista Cubana de Pediatría*. <https://revpediatria.sld.cu/index.php/ped/article/view/4327>
- Cuenca-Vilchez, L. y López-Ruíz, E. (2019). Relación de los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo. *Muro de Investigaciones Universidad Peruana Unión*, 2, 2-17. <https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/r-Muro-investigaion/article/view/1297>
- Cupani, M., Garrido, S. y Tavella, J. (2013). El Modelo de los Cinco Factores de Personalidad: contribución predictiva al rendimiento académico, *Revista de Psicología*, 9(17), 67-86. https://www.researchgate.net/publication/239874193_El_Modelo_de_los_Cinco_Factores_de_Personalidad_contribucion_predictiva_al_rendimiento_academico
- Dávalos, E. y León, J. (2014). *La conducta sexual de riesgo en los adolescentes de los colegios de la ciudad de Riobamba la conducta sexual de riesgo en los adolescentes de los colegios de la ciudad de Riobamba*. [Tesis de Grado, Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/1250/1/UNACH-EC-PSC.CLIN-2014-0022.pdf>
- De Lara-Suárez, D., Figueroa-Sánchez, I., Carrasco-Muñoz, I. y Cisneros-Martínez, L. (2018). Conflicto interparental desde la perspectiva de los hijos y conductas sexuales de riesgo en adolescentes en una Institución Educativa de las Moras, Huánuco. *Investigación Valdizana*, 12(3), 137-146. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=586062189002>
- Delevi, R. y Weisskirch. (2013). Personality factors as predictors of sexting. *Computers in Human Behavior* 29, 2589–259. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0747563213001957>
- Derefinko, K., Peters, J., Eisenlohr-Moul, T., Walsh, E., Adams, Z. y Lynam, D. (2014). Relations between trait impulsivity, behavioral impulsivity, physiological arousal, and risky sexual behavior among young men. *Archives of Sexual Behavior*, 43(6), 1149-1158. <https://doi.org/10.1007/>
- Do Nascimento - Maciel, K., Andrade, M., Cruz, L., De Sena Fraga, C., Paixão, G. y Souza, R. (2017). Caracterização do comportamento sexual entre adolescentes [Características

- de la conducta sexual entre adolescentes]. *Revista Enfermagem UERJ*, 25(0), 1-7. <https://doi.org/10.12957/reuerj.2017.23496>
- Engin, D. y Ahmet, S. (2017). The Relationships between Big Five Personality Traits and Subjective Vitality, *Redalyc*, 33(2), 218-224. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16750533002.pdf>
- Eslava-Pérez, D., López-Crespo., G. y Espinoza-Freire, E. (2019). Relación entre la búsqueda de sensaciones y conductas de riesgo en adolescentes ecuatorianos desde una perspectiva de género. *Información Psicológica*, 32-45. https://www.researchgate.net/publication/334557710_Relacion_entre_la_busqueda_de_sensaciones_y_conductas_de_riesgo_en_adolescentes_ecuatorianos_desde_una_perspectiva_de_genero
- Feist, J., Feist, G. y Roberts, T. (2013). *Teorías de la personalidad* (8a Eds.). <https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/9b3cae9900948066fa43c47d9411cae1.pdf>
- Fernández, A., Celis-Atenas, K., Córdova-Rubio, N., Dufey, M., Correa-Varela, M. y Benedetti, J. (2013). Sexualidad juvenil: prácticas, actitudes y diferencias según sexo y variables de personalidad en universitarios chilenos. *Rev Med Chile*, 160-166. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872013000200003
- Fernández-Vidal, A., Fernandez, G. y Pérez, G. (2018). Comportamiento sexual de estudiantes de primer año de Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Influencia del rol de género en las conductas de riesgo. *Redalyc*, 16 (2), 280-288. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180061493011>
- Ferrer-Urbina, R., Mena-Chamorro, P., Halty, M. y Sepúlveda-Páez, G. (2022). Psychological Factors and Sexual Risk Behaviors: A Multidimensional Model Based on the Chilean Population. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(15),1-11. <https://doi.org/10.3390/ijerph19159293>
- Ferrer-Urbina, R., Sepúlveda-Páez, G. y Mena-Chamorro, P. (2022). Caracterización de Conductas Asociadas a VIH en Jóvenes y Adultos del Norte de Chile. *PSYKHE*, 31(2),1-36. <https://doi.org/10.7764/psykhe.2020.25149>
- Folch, C., Álvarez, J., Casabona, J., Brotons, M. y Castellsagué, X. (2015). Determinantes de las conductas sexuales de riesgo en jóvenes de Cataluña. *Revista Española De Salud Pública*, 89(5), 471-485. <https://doi.org/10.4321/s1135-57272015000500005>

- Folgar, M., Fariña, F. y Sierra J. (2015). Binge drinking: conductas sexuales de riesgo y drogas facilitadoras del asalto sexual en jóvenes españoles. *Suma Psicológica*, 22, (1), 1-8. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134238610001>
- Forcada-Mier, P., Pacheco-Murguía, M., Pahuja-Mendoza, E., Pérez -Palacio, R., Todd-Flores, N. y Pulido- Rull, M. (2013). Conducta sexual de riesgo en estudiantes universitarios: factores de riesgo y protección. *Redalyc*, 15(1), 23-46. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80225697003>
- Gallegos-Santos, M., Casapia, Y. & Rivera, R. (2018). Estilos de personalidad y autolesiones en adolescentes en la ciudad de Arequipa. *Revista de Avances en Psicología*, 4(2). 143-151. doi: 10.24016/2018.v4n2.106
- Gámez-Guadix, M., Santisteban, P. y Resell, S. (2017). Sexting among Spanish adolescents: Prevalence and personality profiles. *Psicothema*, 29(1), 29-34. doi: 10.7334/psicothema2016.222.
- García, C., Calvo, F., Carbonell, X. y Giralt, C. (2017). Consumo intensivo de alcohol y conductas sexuales de riesgo en población universitaria. *Salud y drogas*, 17(1), 63-71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83949782007>
- García, L. (2016). *Conducta sexual de riesgo en estudiantes adolescentes Colegio público miguel de cervantes. Managua septiembre y octubre 2015*. [Tesis de posgrado, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua Unan Managua]. <https://repositorio.unan.edu.ni/1457/1/76178.pdf>
- Genise, G., Humeniuk, A., Ungaretti, J., Etchezahar, E. y De Giuli, S. (2019). Relación entre la orientación sexual y personalidad en una muestra de adolescentes argentinos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6 (2), 49-53. doi: 10.21134/rpcna.2019.06.2.7
- Godoy, Francisca., y Muñoz, X. (2019). Conocimientos, conductas y motivos en los métodos preventivos para prácticas sexuales ororeceptivas en estudiantes de odontología. *Revista clínica de periodoncia, implantología y rehabilitación oral*, 12(1), 23-26. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-01072019000100023
- Gonzálvez, M., Espada, J., Guillén-Riquelme, A., Secades, R. y Orgilés, M. (2016). Asociación entre rasgos de personalidad y consumo de sustancias en adolescentes españoles. *Adicciones*, 28(2), 108-115. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=289145206006>

- Gutiérrez, J.(2021). *Guía definitiva para prevenir y superar la adicción a la pornografía*. Editorial Almuzara.
- Hurtado - De Mendoza, M. y Olvera-Méndez, J. (2013). Conocimientos y actitudes sobre sexualidad en jóvenes universitarios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 16(1), 241- 251. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=41999>
- Lavielle-Sotomayor, P., Jiménez-Valdez, F., Vázquez-Rodríguez, A., Aguirre-García, M., Castillo-Trejo, M. y Vega-Mendoza, S. (2013). Impacto de la familia en las conductas sexuales de riesgo de los adolescentes. *Revista Médica*, 52(1), 38-43. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=47607>
- Lemos, V. y Oñate, M. (2018). Espiritualidad y personalidad en el marco de los Big Five. *Ciencias Psicológicas*, 12(1), 59-66. https://www.researchgate.net/publication/325055692_Espiritualidad_y_personalidad_en_el_marco_de_los_Big_Five
- López-Sánchez, M., López-Villalobos, J., Serrano-Pintado, I. y De Llano, J. (2023). Prevalencia de Prototipos de Personalidad en Adolescentes. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 40(2), 11-22. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8955324>
- López-Sánchez, V. (2021). *Prevalencia de perfiles de personalidad en adolescentes: análisis comparativo en población general y clínica* [Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca].
Archivodigital.[https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/145787/Lopez%20Sanchez,%20M%20Victoria%20\(v.r\).pdf?sequence=1](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/145787/Lopez%20Sanchez,%20M%20Victoria%20(v.r).pdf?sequence=1)
- López-Villalobos, J., López-Sánchez, M., Pintado-Serrano, I., De llano, J., Sánchez-Azón, M. y González-Pérez, M. (2022). Personalidad en adolescentes en muestra general y clínica. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 30(3),743-756. ctual, Vol. 30, N° 3, 2022, pp. 743-756. <https://doi.org/10.51668/bp.8322309s>
- Mayorga, M. (2020). *Escuelas de Psicología: Un Breve Recorrido Por Las Teorías de La Personalidad*. (1ª Eds.). Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Mesele, J., Astawus, A., Abebaw, D., Mohamed, Y., Ferhan, A., Muna, A. y Anwar, J. (2023). Level and determinants of knowledge, attitude, and practice of risky sexual behavior among adolescents in Harar, Ethiopia. *Sage Open Medicine*, 11, 1-9. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/20503121221145539>

- Michellini, Y., Rivarola, G. y Pilatt, A. (2021). Conductas sexuales de riesgo en una muestra de estudiantes universitarios argentinos: relación con consumo de sustancias, inicio sexual temprano e impulsividad rasgo. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4 (1), 41-49. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134269363007>
- Millon, T. (2007). Inventario Clínico Multiaxial de Millón – II. TEA Ediciones.
- Morales, A., Méndez, X., Orgilés, M. y Espada, J. (2017). Personality profiles of sexual risk among Spanish adolescents. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4(1),41-49. <https://www.redalyc.org/pdf/4771/477152555005.pdf>
- Morelli, M., Bianchi, D., Baiocco, R., Pezzuti, L. y Chirumbolo, A. (2016). Sexting, psychological distress and dating violence among adolescents and young adults. *Psicothema*, 28(2), 137-142. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5467143>
- Moyano, N. y Sierra, J. (2013). Relaciones entre rasgos de personalidad y cogniciones sexuales positivas/negativas. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 13(3), 189-196. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33727852003>
- Olaoye, T. y Agbede, C. (2019). Prevalence and personal predictors of risky sexual behaviour among in-school adolescents in the Ikenne Local Government Area, Ogun State, Nigeria. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 34(3), 1-10. <https://doi.org/10.1515/ijamh-2019-0135>
- Orcasita, L., Mosquera-Gil, J. y Carrillo- Gonzalez, T. (2018). Autoconcepto, autoeficacia y conductas sexuales de riesgo en adolescentes sexuales de riesgo en adolescentes. *Informes Psicológicos*, 18(2), 141-168. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v18n2a08>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2021 de noviembre). Infecciones de transmisión sexual. [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sexually-transmitted-infections-\(stis\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sexually-transmitted-infections-(stis))
- Palacios, J. (2019). Predictors of personality and self-efficacy of sexual risk behavior in Mexican adolescents. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 35(1), 131-139. <https://doi.org/10.6018/analesps.35.1.319471>
- Pérez, Y., Apupalo, M., y Creagh, I. (2018). Funcionamiento familiar y conducta sexual de riesgo en adolescentes de la comunidad de Yanayacu, 2015-2016. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 17, (5).789-799. <https://www.redalyc.org/journal/1804/180459094014/html/>

- Pérez-Ferreiro, Y., Apulalo-Chisag, M. y Creagh-Bandera, I. (2018). Funcionamiento familiar y conducta sexual de riesgo en adolescentes de la comunidad de Yanayacu, 2015-2016. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 17(5), 789-799. <https://revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/1820>
- Pulido-Rull, M., Mondragón-Fernández, J., Muñoz-Hernández, L. y Campos-Ruíz, A. (2013). Conducta sexual de riesgo en tres universidades privadas de la Ciudad de México. *Psicología y salud*, 23(1), 25-32. <https://doi.org/10.25009/pys.v23i1.512>
- Quiceno-Manosalva, M., Mendoza-Rincón, B., Triana-Baquero, R. y Useche-Aldana, B. (2014). Conducta sexual de estudiantes universitarios de la ciudad de Cúcuta. *Informes Psicológicos*, 14(1), 129-141. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5229788>
- Quitian-Bustos, R., Uribe-Montaña, S. y Pachón-Muñoz, W. (2020). Conducta delictiva y personalidad en adolescentes en riesgo de exclusión social en una institución educativa. *Revista Logos, Ciencia y Tecnología*, 12(2), 57-69. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517764862006>
- Radusky, P., y Mikulic, I. (2018). Impacto emocional del diagnóstico de VIH en personas residentes en buenos aires. *UBA Anuario de Investigaciones*. Vol. 25. <https://www.bivipsi.org/wp-content/uploads/radusky.pdf>
- Rathus, S., Nevid, J. y Rathus, L. (2005). *Sexualidad Humana (6a ed)*. Pearson Educación, S.A. <https://biblioteca.unipac.edu.mx/wp-content/uploads/2017/06/Sexualidad-Humana-6ta-ed.pdf>
- Recchi, J., Santamaría, C., Betti, L., D'Elío, F., La Rosa, L., y Sotelo, J. (2016). Relaciones sexuales anales. Conceptos y recomendaciones para equipos de salud. *Dirección de SIDA y ETS*. https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2018-10/0000000111cnt-2016-09_cuadernillo-anal.pdf
- Resett, S. (2019). Sexting en adolescentes: Su predicción a partir de los problemas emocionales y la personalidad oscura. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, 12(2), 93-102. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=271064254007>
- Robles, J., Aranda, M. y Montes, B. (2022). Diseño y validación de la escala de percepción del riesgo para conducta sexual en jóvenes ecuatorianos. *Suma Psicológica*, 29(1), 48-58. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134272428005>
- Robles, J. y Espinel, J. (2017). Riesgo sexual y nivel de popularidad en estudiantes universitarios del ecuador. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican*

Journal of Psychology, 51(2), 152-161.
<https://www.redalyc.org/pdf/284/28454546002.pdf>

Rodríguez-Domínguez, C. y Duran-Segura, M. (2019). Conductas sexuales de riesgo en la era digital: análisis del fenómeno sexting en la población adulta joven española. *Revista Fuentes*, 21(1), 39-49. doi: 10.12795/revistafuentes.2019.v21.i1.03

Rodríguez-Enríquez, M., Bennasar-Veny, M., Leiva, A., Garaigordobil, M. y Yañez, A. (2019). Cybervictimization among secondary students: social networking time, personality traits and parental education. *BMC Public Health*, 19, 1-7. <https://bmcpublichealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12889-019-7876-9>

Royuela, P., Rodríguez, L., Marugán, J., y Carbajosa, V. (2019). Factores de riesgo de la precocidad sexual en adolescentes. *Scielo*, 17, 127-136. https://scielo.isciii.es/pdf/pap/v17n66/04_original3.pdf

Sánchez, D. y Robles, M. (2013). El modelo “Big Five” de personalidad y conducta delictiva. *International Journal of Psychological Research*, 6(1), 102-109. <https://www.redalyc.org/pdf/2990/299028095012.pdf>

Sánchez, R. (2019). Modelos dimensionales para los trastornos de la Personalidad: un proceso inconcluso. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 5(19), 714-726. <https://www.researchgate.net/publication/334716519>

Sánchez, S., Bastidas, G., Alfonso, I., y Labrada, E. (2019). Embarazo no deseado y sus factores asociados en estudiantes universitarias. *Revista Espacios*, 40(39), 1-11. Recuperado de <https://www.revistaespacios.com/a19v40n39/a19v40n39p09.pdf>

Seelbach, G. (2013). *Teorías de la personalidad* (2a Eds.). https://www.aliat.click/BibliotecasDigitales/Psicologia/Teorias_de_la_personalidad.pdf

Silva-Nascimento, B., Spindola, T., Reicherte- Pimentel, M., Almeida-Ramos, R., Santos-Costa, R. y Sampaio-Teixeira, R. (2018). El comportamiento sexual de jóvenes universitarios y el cuidado de la salud sexual y reproductiva. *Enfermería Global*, 17(1), 237-247. <https://revistas.um.es/eglobal/article/view/261411>

Simkin, H., y Pérez-Marín, M. (2018). Personalidad y Autoestima: Un análisis sobre el importante papel de sus relaciones. *Terapia psicológica*, 36(1), 19-25. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082017000300015>

Tapia-Martínez, H., Hernández-Falcón, J., Pérez-Cabrera, I. y Jiménez-Mendoza, A. (2020). Conductas sexuales de riesgo para embarazos no deseados e infecciones de transmisión

sexual en estudiantes universitarios. *Enfermería universitaria*, 17(3), 2020, 294-304.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358771731005>

Tixe-Manobanda, Y. y Fernández Nieto, M. (2022). Conocimiento sobre enfermedades de transmisión sexual en estudiantes de secundaria ecuatorianos. *Salud, Ciencia y Tecnología*, 2, 1-8. <https://doi.org/10.56294/saludcyt202275>

Uribe-Rodríguez, A., Castellanos-Barreto, J. y Cabán-Huertas, M. (2016). Conductas sexuales de riesgo y comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos universitarios. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 8(2), 27-47.
<https://doi.org/10.17533/udea.rpsua.v8n2a03>

Valarezo, C., Rodríguez, D., Celi, S. y Sánchez, V. (2020). Caracterización general y evolución de la personalidad en la primera infancia. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(16), 469-482. <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizonte>

Valdez-Montero, C., Benavides-Torres, R., González- González, V., Onofre-Rodríguez, D. y Castillo Arcos, L. (2015). Internet y conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA en jóvenes. *Enfermería Global*, 14, (2), 151-159.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=365841435008>

Van Dijk, M., Hale, W., Hawk, S., Meeus, W. y Branje, S. (2020). Personality Development from Age 12 to 25 and its Links with Life Transitions. *European Journal of Personality*, 34(3), 322-344. <https://doi.org/10.1002/per.2251>

Vidal-Borrás, E. y Hernández-González, B. (2017). Conductas sexuales de riesgo asociadas a las infecciones de transmisión sexual en adolescentes de una comunidad. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 16(4), 625-63
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180453380014>

Villa, M. y Carranza, J. (2017). Conocimiento del uso correcto del condón masculino en alumnos de preparatoria de una población indígena del estado de Michoacán. *Medicina interna de México*, 33(5), 580-604.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-48662017000500580

Villena, M., Mestre, G., y Chiclana. (2020). Uso y uso problemático de pornografía en adolescentes. *Sociedad Española de Medicina en la Adolescencia*. 8(2), 32-41.
<https://www.adolescenciasema.org/ficheros/REVISTA%20ADOLESCERE/vol8num2>

-

2020/321%20Tema%20de%20revision%20Uso%20problematico%20de%20pornografia.pdf

- Viruela, A. (2016). Personalidad en la adolescencia: estabilidad y cambio, a nivel poblacional. [Tesis de maestría, Universidad Jaume]. <https://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/163972>
- Viveros Fuentes, S. (2010). *APA Diccionario conciso de Psicología* (1a. Eds.). Manual Moderno.
- Wu-Salmeron, O. (2019). Tinder y conductas sexuales de riesgo en jóvenes españoles. *Revista de Psicología, Ciencias de la Educación*, 37(1),35-42. <http://www.revistaaloma.net/index.php/aloma/article/view/362>

ANEXOS

Tabla 7. *Ficha de revisión bibliográfica.*

N.	Autor	Año	Título del artículo	Base de datos	Tipo de documento
1	Ai et al.	2019	Big Five personality traits predict daily spatial behavior: Evidence from smartphone data.	Dialnet	Artículo científico
2	Quitian-Bustos et al.	2020	Conducta delictiva y personalidad en adolescentes en riesgo de exclusión social en una institución educativa.	Redalyc	Artículo científico
3	Lemos y Oñate	2018	Espiritualidad y personalidad en el marco de los Big Five.	Google Scholar	Artículo científico
4	Benzi et al.	2018	Maladaptive personality traits and psychological distress in adolescence: The moderating role of personality functioning.	Dialnet	Artículo científico
5	Casner et al.	2021	Estudio descriptivo de patrones de personalidad en víctimas de delitos sexuales, a través del Inventario Clínico para Adolescentes de Millón (MACI).	Dialnet	Artículo científico
6	Abella y Barcena	2014	PEN, Modelo de los Cinco Factores y Problemas de Conducta en la Adolescencia.	Redalyc	Artículo científico

7	López-Villalobos et al.	2022	Personalidad en adolescentes en muestra general y clínica.	Google Scholar	Artículo científico
8	Simkin y Pérez	2017	Personalidad y Autoestima: Un análisis sobre el importante papel de sus relaciones.	Google Scholar	Artículo científico
9	Gallegos-Santos et al.	2018	Estilos de personalidad y autolesiones en adolescentes de la ciudad de Arequipa.	Medigraphic	Artículo científico
10	Van Dijk et al.	2020	Personality Development from Age 12 to 25 and its Links with Life Transitions.	Google Scholar	Artículo científico
11	Campos-Cornejo	2015	Prototipos De Personalidad, Preocupaciones Expresadas y Síndromes Clínicos en Adolescentes De Zonas Marginales de la Ciudad De Huánuco, 2015.	Redalyc	Artículo científico
12	López-Sánchez et al.	2023	Prevalencia de Prototipos de Personalidad en Adolescentes.	Google Scholar	Artículo científico
13	Engin y Ahmet	2017	The Relationships between Big Five Personality Traits and Subjective Vitality.	Redalyc	Artículo científico
14	Conde-Farrárez et al.	2016	Aplicación de un instrumento electrónico para identificar conductas sexuales de riesgo en estudiantes universitarios.	Dialnet	Artículo científico

15	Orcasita et al.	2018	Autoconcepto, autoeficacia y conductas sexuales de riesgo en adolescentes.	Dialnet	Artículo científico
16	Folgar et al.	2015	Binge drinking: conductas sexuales de riesgo y drogas facilitadoras del asalto sexual en jóvenes españoles.	Scopus	Artículo científico
17	Nacimiento-Maciel et al.	2017	Características del comportamiento sexual adolescentes.	Dialnet	Artículo científico
18	Ferrer-Urbina et al.	2022	Caracterización de Conductas Asociadas a VIH en Jóvenes y Adultos del Norte de Chile.	Scopus	Artículo científico
19	Chinazzo et al.	2014	Comportamento sexual de risco em jovens: aspectos cognitivos e emocionais.	Google Scholar	Artículo científico
20	Fernández-Vidal et al.	2018	Comportamiento sexual de estudiantes de primer año de medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Influencia del rol de género en las conductas de riesgo.	Redalyc	Artículo científico
21	Badillo-Viloria et al.	2020	Comportamientos sexuales riesgosos y factores asociados entre estudiantes universitarios en Barranquilla, Colombia, 2019.	Medigraphic	Artículo científico
22	Pulido Rull et al.	2013	Conducta sexual de riesgo en tres universidades privadas de la Ciudad de México.	Redalyc	Artículo científico

23	Vidal-Borrás y Hernández-González	2017	Conductas sexuales de riesgo asociadas a las infecciones de transmisión sexual en adolescentes de una comunidad.	Redalyc	Artículo científico
24	Rodríguez-Domínguez y Durán - Segura	2019	Conductas sexuales de riesgo en la era digital: análisis del fenómeno sexting en la población adulta joven española.	Public Health	Artículo científico
25	Michelin et al.	2021	Conductas sexuales de riesgo en una muestra de estudiantes universitarios argentinos: relación con consumo de sustancias, inicio sexual temprano e impulsividad rasgo.	Redalyc	Artículo científico
26	Tapia-Martínez et al.	2020	Conductas sexuales de riesgo para embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual en estudiantes universitarios.	Redalyc	Artículo científico
27	Uribe-Rodríguez et al.	2016	Conductas sexuales de riesgo y comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos universitarios.	Google Scholar	Artículo científico
28	Quiceno-Manosalva et al.	2014	Conducta sexual de estudiantes universitarios de la ciudad de Cúcuta.	Dialnet	Artículo científico
29	Tixe-Manobanda y Fernández Nieto	2022	Conocimiento sobre enfermedades de transmisión sexual en estudiantes de secundaria ecuatorianos.	Google Scholar	Artículo científico

30	Hurtado de Mendoza y Olvera-Méndez	2013	Conocimiento y actitudes sobre sexualidad en jóvenes universitarios.	Medigraphic	Artículo científico
31	García et al.	2017	Consumo intensivo de alcohol y conductas sexuales de riesgo en población universitaria.	Redalyc	Artículo científico
32	Mena et al.	2020	Desarrollo de la escala “Búsqueda de Sensaciones Sexuales” para jóvenes y adultos del Norte de Chile.	Redalyc	Artículo científico
33	Folch et al.	2015	Determinantes de las conductas sexuales de riesgo en jóvenes de Cataluña.	Dialnet	Artículo científico
34	Robles et al.	2022	Diseño y validación de la Escala de Percepción del Riesgo para Conducta Sexual en jóvenes ecuatorianos.	Scielo	Artículo científico
35	Da Silva Nascimento et al.	2018	El comportamiento sexual de jóvenes universitarios y el cuidado de la salud sexual y reproductiva.	Redalyc	Artículo científico
36	Pérez-Ferreiro et al.	2018	Funcionamiento familiar y conducta sexual de riesgo en adolescentes de la comunidad de Yanayacu, 2015-2016.	Scielo	Artículo científico
37	Lavielle-Sotomayor et al.	2013	Impacto de la familia en las conductas sexuales de riesgo de los adolescentes.	Medigraphic	Artículo científico

38	Mesele et al.	2022	Level and determinants of knowledge, attitude, and practice of risky sexual behavior among adolescents in Harar, Ethiopia.	Google Scholar	Artículo científico
39	Palacios	2019	Predictors of personality and self-efficacy of sexual risk behavior in Mexican adolescents.	Scielo	Artículo científico
40	Olaoye y Agbede	2019	Prevalence and personal predictors of risky sexual behaviour among in-school adolescents in the Ikenne Local Government Area, Ogun State, Nigeria.	Google Scholar	Artículo científico
41	Bouniot-Escobar et al.	2017	Prevalencia de conductas sexuales de riesgo en estudiantes de primer año de pregrado de la universidad San Sebastián, Concepción, Chile, 2016: estudio descriptivo.	Redalyc	Artículo científico
42	Ferrer-Urbina et al.	2022	Psychological Factors and Sexual Risk Behaviors: A Multidimensional Model Based on the Chilean Population.	Google Scholar	Artículo científico
43	Eslava-Pérez et al.	2019	Relación entre la búsqueda de sensaciones y conductas de riesgo en adolescentes ecuatorianos desde una perspectiva de género.	Researchgate	Artículo científico

44	Resett	2019	Sexting en adolescentes: su predicción a partir de los problemas emocionales y la personalidad oscura.	Scopus	Artículo científico
45	Morelli et al.	2016	Sexting, psychological distress and dating violence among adolescents and young adults.	Researchgate	Artículo científico
46	Benotsch et al.	2013	Sexting, Substance Use, and Sexual Risk Behavior in Young Adults.	Scopus	Artículo científico
47	Wu Salmeron	2019	Tinder y conductas sexuales de riesgo en jóvenes españoles.	Researchgate	Artículo científico
48	Manrique de Lara Suárez et al.	2018	Conflicto interparental desde la perspectiva de los hijos y conductas sexuales de riesgo en adolescentes en una Institución Educativa de las Moras, Huánuco.	Redalyc	Artículo científico
49	Castillo-Arcos et al.	2017	Edad, Género y Resiliencia en la Conducta Sexual de Riesgo para ITS en Adolescentes al Sur de México.	Redalyc	Artículo científico
50	Valdez-Montero et al.	2015	Internet y conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA en jóvenes.	Redalyc	Artículo científico
51	Robles y Espinel	2017	Riesgo sexual y nivel de popularidad en estudiantes universitarios del Ecuador.	Redalyc	Artículo científico

52	Forcada-Mie et al.	2013	Conducta sexual de riesgo en estudiantes universitarios: factores de riesgo y protección.	Redalyc	Artículo científico
53	Portilho-Carvalho et al.	2023	Cyberbullying, Personalidade e sintomatología Psicopatológica em Adolescentes e Jovens Adultos.	Scopus	Artículo científico
54	Rodríguez-Enríquez et al.	2019	Cybervictimization among secondary students: social networking time, personality traits and parental education.	Public Health	Artículo científico
55	Mendigutxia-Sorabilla y López-Goñi	2020	Comportamientos de riesgo y dimensiones de personalidad en la adolescencia.	Scielo	Artículo científico
56	Aguilar-Maita y Espinoza-Espinoza	2020	Los tipos de personalidad en las conductas sexuales de riesgo.	Google Scholar	Artículo científico
57	Jiménez y Álvarez.	2021	La relación entre factores de la personalidad y conductas y cogniciones sexuales: un estudio correlacional.	Researchgate	Artículo científico
58	Morales et al.	2017	Personality profiles of sexual risk among Spanish adolescents.	Researchgate	Artículo científico
59	Begin et al.	2022	Risky sexual behavior profiles in youth: Associations with borderline personality features.	Researchgate	Artículo científico

60	Cuenca-Vilchez y López-Ruíz.	2019	Rasgos de personalidad y conducta sexual de riesgo en adolescentes.	Researchgate	Artículo científico
61	Genise et al.	2019	Relación entre la orientación sexual y personalidad en una muestra de adolescentes argentinos.	Researchgate	Artículo científico
62	Moyano y Sierra.	2013	Relationships between personality traits and positive/negative sexual cognitions.	Scopus	Artículo científico
63	Gámez-Guadix et al.	2017	Sexting among Spanish adolescents: Prevalence and personality profiles.	Redalyc	Artículo científico
64	Fernández et al.	2013	Sexualidad juvenil: prácticas, actitudes y diferencias según sexo y variables de personalidad en universitarios chilenos.	Scopus	Artículo científico
65	Gonzálvez et al.	2016	Asociación entre rasgos de personalidad y consumo de sustancias en adolescentes españoles.	Dialnet	Artículo científico